

Edición Hispanohablante

PA n° 86

PARTAGE AUTUWJL

Abril 2011

INDICE

Editorial

Sr. Catherine Sesboüé, Comunidad de Auteuil

1. **M Marie Eugenia y la santidad** Sr. Thérèse Maylis, archivista

2. **Santos de nuestros países**

2.1. En América

Centro América-Cuba: San Romero de América, Santa María Romero, San Pedro de Betancur, Beato José Olallo Valdés

Ecuador-Chile: San Albert Hurtado, Santa Teresa de los Andes, San Miguel Febres Cordero

México: San Juan Diego Cuauhtlatoatzin

USA: Santa Katharine Drexel

2.2. En África

África Central: Santa Anuarite

África del Este: Nyerere

África del Oeste: Alfred Simón Diban, Antonio Duraman

Ruanda-Chad: Nuestra Señora de Kibeho

3. **La Capilla de Auteuil**

- El Camino de la Cruz

4. **Crónicas de familia**

- Visitas y actividades del Consejo general
- Sesión Internacional – 3° Año
- Elección del Superior general de los Padres Asuncionistas

5. **Partage Auteuil n°87**

6. **Una palabra de María Eugenia de Jesús**

Santas ¿también nosotras?

Al entrar en el santuario de Santa María Eugenia, en la nueva capilla de Auteuil, se puede leer en un lado de la piedra del antiguo altar “Mère Marie Eugénie Milleret”, y en el otro: “Sainte Marie-Eugénie de Jésus”. Y entre y otro nombre, toda una vida... todo un proceso que la Iglesia ha reconocido el 3 de junio del 2007 como ejemplar. Hoy su santidad nos exhorta a nosotras, sus hijas, a escuchar el soplo del Espíritu en nosotros y a nuestro alrededor para que crezca el Reino de Dios.

El día de nuestro bautismo, sepultados con Cristo en su muerte para resucitar con él, el celebrante pronunció estas palabras al nombrarnos a cada una por nuestro nombre:

“Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”

Uniéndonos a la muchedumbre inmensa de los testigos de Cristo, hemos sido revestidos de la Trinidad, convirtiéndonos en hermanos y hermanas en Cristo, hijos del mismo Padre. Luego, el celebrante nos ha marcado con el sello del Espíritu Santo con el santo crisma:

“Por el Bautismo, Dios el Padre todopoderoso, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, te ha liberado del pecado y concedido renacer del agua y del Espíritu. Ya formas parte de su pueblo: te ha marcado con el santo óleo para que permanezcas eternamente miembro de Jesucristo, sacerdote, rey y profeta¹.”

Mas tarde, en nuestra confirmación, el obispo al imponernos las manos rezaba así:

“Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, mira con bondad a estos bautizados sobre los que imponemos nuestras manos: Por el bautismo los has liberado del pecado y concedido renacer por el agua y el Espíritu, derrama ahora sobre ellos tu Espíritu Santo según tu promesa; dales el Espíritu en plenitud, el que reposaba sobre tu Hijo Jesús: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fuerza, espíritu de conocimiento y de amor filial i; llénales del espíritu de adoración².”

El Espíritu es la memoria concreta de nuestro nacimiento en Dios, el sello que

¹. Oración antes de la unión del santo crisma en el bautismo.

². Oración en la imposición de las manos en la confirmación.

recibimos en el bautismo y en la confirmación.

Al leer esta Partage Auteuil, no podemos dejar de admirar el trabajo del Espíritu en aquellos y aquellas que nos han precedido en el camino de la fe, de la fuerza que el Espíritu les ha concedido. Nuestras hermanas de las Provincias de América y África nos ofrecen un verdadero ramillete espiritual. En el Salvador, la causa de Monseñor Romero sigue su camino una vez terminado el estudio de sus homilías y de sus escritos. El pueblo salvadoreño espera así tener su primer santo y mártir del Salvador.

El cardenal Marty en la vigilia de oración de la beatificación de María Eugenia en 1975 interpelaba a la Asamblea: « De generación en generación el tipo de santos ha cambiado y seguirá cambiando³ ».

Estas líneas se han escrito entre la fiesta de la Ascensión y la de Pentecostés, en el día aniversario de la canonización de Santa María Eugenia de Jesús.

Que ella, con la Asunción del cielo, nuestras familias y amigos, testigos anónimos de Cristo, nos renueve en la acogida del Espíritu de santidad y así lleguemos a ser santas.

“Como el día, ¡es el Espíritu y su luz!
¡Nadie puede escapar de El
ni atraparlo!
Todo recibe vida de su gracia :
La vida del Padre dada en el Hijo.

Como el fuego, ¡es el Espíritu y su
fuerza!
¿Quién podría contenerlo o apagarlo?
Nada resiste a su fuerza:
Amor del Padre y de su Hijo.

Como el viento ¡es el Espíritu y su paso!
¡Nadie sabe de dónde viene ni adónde va!
Solo un murmurio permanece:
El nombre del Padre en el corazón de los hijos. ⁴”

Catherine Sesboué, ra
Comunidad de Auteuil

4º Aniversario de la Canonización
3 junio 2011

PHOTO ¿

1. MADRE MARÍA EUGENIA Y LA SANTIDAD

³. Monseñor François Marty, Homilía, sábado 8 de febrero 1975, vigilia de oración antes de la beatificación de M. María Eugenia.

⁴. Klh 125 – texto: Comisión Francesa Cisterciense – Música : Jacques Berthier

Madre María Eugenia y la Santidad

O

Santa María Eugenia de Jesús

Hay que considerar como una de las características del espíritu de la Asunción la devoción a los santos, no solamente a tres o cuatro santos especialmente conocidos y honrados en nuestro tiempo, sino a todos los santos (cf. Capítulo del 12 de mayo 1878: Sobre la devoción a los Santos y el amor al Oficio divino).

Y María Eugenia cita sucesivamente los santos evangélicos, entre los que Nuestro Señor vivió, los que prepararon y anunciaron el Reino; luego los apóstoles a causa de nuestra comunión con la Iglesia, otros santos que vivieron con Nuestro Señor, que tuvieron el honor de ser llamados sus amigos; los mártires que fundaron la Iglesia con su sangre, los que extendieron la fe cristiana por el mundo, los que la dieron a conocer mejor, los Doctores y los fundadores de las Órdenes religiosas que recibieron de Dios gracias especiales para la vida religiosa...

Siguen los nombres de san Benito, san Francisco de Asís, santa Teresa, san Ignacio... En otros textos cita a san Agustín, san Francisco de Sales, santo Domingo...y tantos otros

Os indico esto para mostraros cuál debe ser la universalidad de nuestra devoción a los santos...

Añado que es más fácil conocer a los santos porque recitáis el Oficio y leéis sus vidas.

Una invitación a leer las preciosas páginas sobre el amor al Oficio divino, alabanza a Dios.

En 1961, un día de verano, la Congregación tuvo la alegría del título de Venerable concedido a la madre María Eugenia por el Papa Juan XXIII. En 1975, la Beatificación, por el Papa Pablo VI, se celebró como una gracia largamente esperada; era una mañana de invierno, iluminada por una extraordinaria luz romana. Y en 2007, la alegría de la Canonización por el Papa

Benedicto XVI estalló bajo los miles de paraguas, en medio de una abundante lluvia, anunciadora de cosechas futuras.

María Eugenia Milleret, fundadora, santa...

Libros, revistas, artículos, han presentado su vida; su imagen, foto o icono, ha llegado a todos los rincones del mundo. A través de todas las Provincias, diversas iniciativas le han dado y le dan a conocer. En Auteuil, su cuerpo descansa como una piedra de fundación, tras el muro del altar. Su mensaje y su obra suscitan la oración, la acción de gracias o la petición, las huellas de los peregrinos... y el recogimiento silencioso en un cara a cara.

Se la puede nombrar en la Celebración de la Eucaristía. El Oficio de su fiesta, el 10 de marzo, se celebra en la Iglesia.

¿Qué subrayar de su camino de santidad?

Sus notas espirituales, su correspondencia, su vida y su obra, nos lo revelan⁵.

Algunos hitos importantes, algunas etapas significativas.

- Antes de la fundación, a los 20 años, un sueño y una esperanza (después de haber evocado a sus ilustres contemporáneos, Lamennais antes de su caída, Lacordaire, Montalembert, y tantos otros):

... Mi humilde sacrificio, si es completo, Dios lo bendecirá lo mismo que bendice sus grandiosas ideas; quizás yo realice grandes obras, quizás tenga a santas como hijas, y quizás, a su vez, tendrán ellas grandes influencias de salvación. Todo esto se puede, si solamente sé morir a mí misma con la perfección necesaria para que Jesucristo viva en mí, el Dios que se digna descender a mí. Entonces Él podrá hacer en mí aquello que se digne recompensar. ¡Qué maravilla de amor! Ante esto no hay más que anonadarse y adorar. (Notas Intimas, n°154/10)

- En 1842, a los 25 años, después de los 1° votos:

El deseo de ser Santa es ahora toda mi preocupación. Me lo reprocho como orgullo, sobre todo cuando siento que me molesta el ver a las otras más.

⁵ Cf. E.A. n° 2 : Diez años después de la Beatificación de la madre María Eugenia / 1985

E.A. n° 6 La oración de la madre María Eugenia, un camino de santidad / 1989

Partage Auteuil n°11 / 1974 : Etapas de la vida espiritual de María Eugenia de Jesús, p. 17-57

Partage Auteuil n°78 /2005: María Eugenia y el misterio pascual.

avanzadas que yo y creer que Dios tiene sobre ellas más altos designios de santidad... Pero con este deseo envidioso de santidad, siento un rechazo violento a los medios que me llevarían a ella, por una parte no quiero los sufrimientos que los Santos han sobrellevado, y por otra, me burlo con amargura de mi deseo de llegar donde ellos han llegado. (Notas Intimas, n°240/01)

- En 1849, a los 32 años, en medio de las actividades para la fundación del Cabo:

Le he suplicado que me diga lo que quería de mí y esto es lo que he sentido: Es preciso que yo te baste. Bien puedes, e incluso lo debes, porque yo quiero ahondar esa profundidad de tu alma para ir hacia los hombres. Te daré para con ellos mi espíritu, los amarás con una caridad extrema que yo mismo te inspiraré, de la cual yo soy el modelo, y tú irás donde yo iría con el mismo celo infatigable para procurarme un lugar en el corazón de cada uno de ellos, pero no quiero que te apoyes en eso, que no creas que puedas dejar de hacerlo, que incluso lo necesites. Yo debo bastarte. (Notas Intimas, n°207/01)

- En 1850, a los 33 años, al año siguiente, la edad de la muerte de Cristo:

Voy a cumplir 33 años y en los que prácticamente me he ocupado sólo de mi misma, y haría bien, de ahora en adelante, unirme a la muerte de Jesucristo que murió justamente a esta edad, para renunciarle y desde ahora fijar mi morada en el amor a Dios y al prójimo y en el olvido de mí. (Notas Intimas, n°208/01)

- En 1856, a los 39 años, durante su retiro anual:

Me parece que este retiro tiene que ser una renovación completa en mi vida: tengo 39 años, ¿por qué no andar ahora por los caminos de la santidad? La muerte es el complemento de la profesión religiosa, ¿por qué no verme como muerta a partir de hoy?... Si pido tanto morir es para vivir como Esposa de Jesucristo... Tratar de estar perfectamente muerta a todo lo que no es Dios, continuamente anonadada, llena de amor en su presencia, y ser fiel imagen de Jesucristo, vivir sólo para él, en él y con él. (Notas Intimas n°217/01)

- En 1867, a los 49 años, después del "asunto Veron":

Ya casi llevo medio siglo en la tierra ¿Qué quedará de este largo tiempo, incluso no contando más que el de mi vida religiosa? ¿Por qué me he comprometido en el servicio del Señor? ¿Acaso puedo imaginarme que sea

para construir casas, organizar fundaciones, etc.? Seguro que no, esto no es lo principal. Pertenezco a Jesucristo para combatir al mundo, al demonio y a la carne, para amar al Señor, para darle a conocer y hacerle amar. Todo lo demás son medios y no hay que confundirlos con el fin... Me propongo hacer de este año, un año santo, en el cual tienda a vivir solamente con Jesucristo y a imitarle; a desprenderme de las cosas externas y así vivir en lo profundo del alma donde habita Dios, y cuya actividad exterior me hace perder el sentido de este don. (Notas Intimas, n° 227/01)

- En 1870, a los 53 años, durante un año de guerra:

Tender a Dios con ardor, pureza de intención, como al árbol al cual se le despoja de las ramas, para que la guía crezca derecha y firme. En la oración tender hacia Jesucristo, presente por la gracia en el fondo de mi corazón. Llegar a una tierna intimidad en fe con Él, en el Smo. Sacramento. (Notas Intimas, n°229/01)

- En 1877, a los 60 años, después del Capítulo general de 1876:

Amar a Jesucristo, comprender que El me ama, que me ha guardado, llamado, seguido y que El y todo cuanto he amado – madre, hermano, tío, padre d'Alzon – lo había recibido de Él y todo lo que faltaba a mi naturaleza débil.../.../ Que tengo que amarle más que los otros y que EL me ama más, al preguntarme: «Simón Pedro, ¿Me amas más que los otros? (Notas Intimas, n°233/01)

- En 1878, a los 61 años, el año de los capítulos sobre el « espíritu de la Asunción »:

Me he sentido muy movida por el pensamiento de cómo Jesucristo quiere implantar su Reino en todos los corazones, el mío primero, y quiero tomar todos los medios para que reine en mí y en todos, trabajando incesantemente para ganárselos. Por eso soy religiosa de la Asunción. Este es el objeto del 4º voto que he hecho. No debería hacer ni decir nada, que no tuviese como finalidad la extensión de este Reino. Debería tener siempre y con todo el mundo una palabra que se le refiriera. Y en cuanto a mí, saber que el Reino de Jesucristo está en la paciencia, la pobreza, la humildad y el sufrimiento. (Notas Intimas, n°234/01)

- En 1885, a los 68 años, en medio de grandes dificultades:

Mirada a Pedro, el apóstol a quien Jesucristo había confiado tantas cosas, su Iglesia.

Mi alma, que desde hace algún tiempo estaba muy angustiada y rota, ha vuelto a encontrar a Jesús en la meditación de las negaciones de Pedro.

Mirada hacia Jesús: ¡Cuántas cosas Dios me ha confiado! ¡Qué funciones las mías si las veo del lado de la confianza que Nuestro Señor me demuestra y de la cual debo hacerme digna! Sí, quiero y ahora puedo, con esta mirada divina que me endereza, trabajar en renunciarme... Para dar cumplimiento a la obra de Jesucristo, hace falta el desprendimiento, despojarse de todo, y la palabra de Jesús, la influencia de Jesús... Necesito una gran gracia y una gran luz, y se las he pedido. (Notes Intimes n°235/01)

Tomar las cruces y las de los míos en particular, con todo lo que conllevan, de la mano de Jesús y en espíritu de reparación, pero también de amor, de unión a los sufrimientos, a las humillaciones y a la pobreza de Jesucristo con mucha confianza, esperando firmemente que estas penas serán para mi bien y me darán a Jesús.

No cometer jamás la locura de preferir mantenerme en la terquedad, al gozo de estar con Jesús en humildad y ternura. (Notas Intimas n° 236/01)

- En 1890, a los 73 años, en una etapa de pacificación:

Dios mío te doy las gracias por la felicidad y la paz que he encontrado en este Retiro.

He visto con claridad:

1º. Que debo intensificar la mortificación exterior e interior para no buscar la comodidad ni seguir los impulsos naturales de impaciencia, de hablar de lo que me molesta, etc. Y leer libros que me lleven a la mortificación, como S. Juan de la Cruz.

2º. Intentar una humildad interior como telón de fondo de las cosas, que se doblega y acerca a Jesús, sin rigidez y sin dar vueltas sobre mí misma.

3º. Rezar y salir de las dificultades por amor a Nuestro Señor en su vida y en el Smo. Sacramento.

4º. Seguir mi atractivo de adorar y rendir a Dios, a través de Él, todo el honor que le es debido.

5º. Hacer de la práctica valiente de los tres votos el gran compromiso de mi vida. (Notas Intimas, n° 238/01)

- Finalmente, en los últimos años, un texto sin fecha

Me preguntáis cómo envejecer santamente. – Trabajando sin cesar, con la mirada en Dios, con una infinita paciencia y confianza para mantener en el alma, en los afectos, en las obras, la inmortal juventud de Jesucristo, que

es nuestro Hombre Nuevo, nuestro Hombre interior. – Mantened vuestro interior ocupado en las verdades de la Fe, como son los misterios de Jesús o sus palabras, o sus sufrimientos. –Que vuestro corazón esté en el cielo, que es vuestra patria y donde tenéis que vivir ya por la esperanza de la paz de los hijos de Dios, tratando de ser buena como El, buena siempre y en todo. – Por último, como la vejez física es normalmente el tiempo de la enfermedad y de las angustias, soportadlas con la paciencia, la dulzura y la sencillez del Cordero. Digo del CORDERO DIVINO que es Jesucristo. Entonces llegaré para vosotros lo que dice el apóstol Pablo: “Mientras que el hombre exterior se deteriora cada día, el hombre interior se renueva.” Esto es lo que hace la santa la vejez y santa la muerte, tras la cual solo hay la eternidad bienaventurada.

Más allá de estos jalones espirituales, el camino de santidad de María Eugenia va desde su bautismo el 5 de octubre de 1817, en Preisch, hasta su muerte en Auteuil, el 10 de marzo de 1898.

- Atraviesa las penas y las alegrías de la infancia, la gracia de la primera comunión, en Metz, el 25 de diciembre de 1829, la etapa dolorosa de 1830 y sus consecuencias, la muerte de su madre y su agradecimiento por la educación recibida; atraviesa las dudas y las luchas de la adolescencia y de la juventud, la conversión en 1836 en Notre-Dame, el descubrimiento, al año siguiente, de una llamada nunca imaginada: El Espíritu lucha en mí como un águila. Solo queda preguntar a Dios lo que El quiere y lo sé muy bien después de haber rezado.

- Y el 30 de abril de 1839, con una sola compañera, el ocultamiento en un pequeño apartamento de la calle Férou, a la sombra de Saint Sulpice, con la única seguridad de la fe.

- Y entonces, de casa en casa, hasta Auteuil en 1857, desde la primera ofrenda hasta la profesión hasta la muerte en 1844, con el voto de extender con y por toda su vida el Reino de Jesucristo, desde la primera responsabilidad hasta la de superiora “a vida” en 1858, la palabra dada sin cesar y siempre: “Señor, Tú sabes bien que te amo.”

- De fundación en fundación, de acogida de vocaciones y de jóvenes alumnas en nuevas misiones.

A través de alegrías y de sufrimientos, de fidelidades y debilidades, de horas de plenitud o de dolor, de amistades o incomprensiones, una certeza experimentada:

Jesús, fundador de la Asunción... única piedra sobre la que estamos edificadas.

La tierra, lugar de gloria para Dios y de misión para cada uno.

- A medida que los años pasan y que puede releerse la historia, una afirmación siempre viva:

En la Asunción, todo es de Jesucristo, todo viene de Jesucristo, todo tiene que ser para Jesucristo.

- En los últimos días, como en los primeros, no tanto en la energía de la acción y en el atractivo de la contemplación, como en la unidad interior realizada a través del despojo,

Una única mirada: En Jesucristo y en la extensión de su Reino.

María Eugenia o Santa María Eugenia de Jesús:

El impulso sencillo y gozoso que brota del misterio de la Asunción.

Una figura en el mundo del siglo XIX,

Un signo para la Iglesia de hoy.

Hermana Thérèse-Maylis
Mayo 2011

PHOTO ¿

2. SANTOS DE NUESTROS PAÍSES

2.1. En América

Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez

SALVADOR



Óscar Arnulfo Romero y Galdámez conocido como **Monseñor Romero**, fue un [sacerdote católico salvadoreño](#) y el cuarto [arzobispo metropolitano de San Salvador](#) (1977-1980). Se volvió célebre por su predicación en defensa de los derechos humanos y murió asesinado en el ejercicio de su ministerio [pastoral](#). Como [arzobispo](#), denunció en sus [homilías](#) dominicales numerosas violaciones de los [derechos humanos](#) y manifestó públicamente su solidaridad hacia las víctimas de la [violencia política](#) de su país.

En 1994, una causa para su [canonización](#) fue abierta por su sucesor [Arturo Rivera y Damas](#). A partir de este proceso, Monseñor Romero ha recibido el título de [Siervo de Dios](#). En [Latinoamérica](#) muchos se refieren a él como **San Romero de América**. Fuera de la Iglesia Católica, Romero es honrado por otras denominaciones religiosas de la cristiandad, incluyendo a la [Comunión Anglicana](#) la cual lo ha incluido en su santoral. Él es uno de los diez [mártires](#) del siglo XX representados en las estatuas de la [Abadía de Westminster](#), en [Londres](#), y fue nominado al [Premio Nobel](#) de la Paz en 1979.

Infancia y juventud: Óscar A. Romero nació el 15 de agosto de 1917 en [Ciudad Barrios](#), en el departamento de [San Miguel \(El Salvador\)](#). Era el segundo de 8 hermanos, hijos del matrimonio formado por el [telegrafista](#) y empleado de [correos](#), Santos Romero y Guadalupe Galdámez. Fue bautizado, el 11 de mayo

de 1919, en la iglesia parroquial de su ciudad natal. Desde niño tuvo una salud muy frágil, fue retraído y callado. Practicó desde su infancia, la oración nocturna y la veneración al [Inmaculado Corazón de María](#).

Carrera eclesial: En 1930, a la edad de 13 años, ingresó al seminario menor de la ciudad de [San Miguel](#), que era dirigido por sacerdotes [claretianos](#). Posteriormente, en 1937 ingresó en el Seminario de San José de la Montaña de San Salvador. Ese mismo año, viajó a [Roma](#) donde continuó sus estudios de teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Fue ordenado sacerdote el 4 de abril de 1942 a la edad de 24 años. En Roma fue alumno de monseñor Giovanni Batista Montini, (futuro papa [Pablo VI](#)).

Fue nombrado secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador en [1968](#). El 21 de abril de 1970, el papa Pablo VI lo designó Obispo Auxiliar de [San Salvador](#), recibiendo la consagración episcopal el 21 de junio de 1970, de manos del nuncio apostólico Girolamo Prigrione. El [15 de octubre](#) de [1974](#), fue nombrado obispo de la diócesis de [Santiago de María](#) en el departamento de [Usulután](#). Ocupó esa sede durante dos años. El [3 de febrero](#) de [1977](#), fue nombrado por el Papa [Pablo VI](#) como Arzobispo de San Salvador, para suceder a Monseñor [Luis Chávez y González](#).

Arzobispado: 1977

El [20 de febrero](#), mientras la arquidiócesis se preparaba para la toma de posesión del nuevo arzobispo, el país celebraba elecciones presidenciales. Las fuerzas opositoras denunciaron un fraude electoral de grandes proporciones y convocaron a una concentración popular en la [Plaza Libertad](#) de San Salvador. El 28 de febrero, las fuerzas de seguridad gubernamentales disolvieron violentamente esta concentración popular, con un saldo de decenas de muertos y desaparecidos.

El [22 de febrero](#), Mons. Romero tomó posesión del cargo de Arzobispo de San Salvador en una ceremonia sencilla celebrada en la capilla del Seminario Mayor de San José de la Montaña, a la que asistieron el nuncio apostólico Mons. Emmanuelle Gerada y los demás obispos de El Salvador. El [5 de marzo](#), durante una asamblea especial de los obispos, se eligió a Mons. Romero como vicepresidente de la Conferencia Episcopal de El Salvador y se preparó un comunicado para denunciar la persecución de la Iglesia en el país.

El [12 de marzo](#) de [1977](#), el P. [Rutilio Grande](#), S. J., amigo íntimo de Mons. Romero, fue asesinado en la ciudad de [Aguilares](#) junto a dos campesinos. El arzobispo reaccionó a este asesinato convocando a una misa única, para mostrar la unidad de su clero.

1978-1979: En estas fechas, comenzó a cambiar su predicación y pasó a defender los derechos de los desprotegidos. Monseñor Romero denunció en sus homilías los atropellos contra los derechos de los campesinos, de los obreros, de sus sacerdotes, y de todas las personas que recurrieran a él, en el contexto de violencia y represión militar que vivía el país.

Asesinato: El día lunes 24 de marzo de 1980 fue asesinado cuando oficiaba una misa en la capilla del hospital de La Divina Providencia en la colonia Miramonte de San Salvador. Un disparo hecho por un francotirador impactó en su corazón, momentos antes de la Sagrada Consagración. El asesinato de Monseñor Oscar Romero había sido ejecutado por un [escuadrón de la muerte](#) formado por civiles y militares de ultraderecha y dirigidos por el mayor [Roberto d'Aubuisson](#), (fundador del Partido [ARENA](#))

Al ser asesinado, tenía 62 años de edad. Sus restos mortales descansan en la cripta de la [Catedral Metropolitana de San Salvador](#).

El 12 de mayo de [1994](#) la [Arquidiócesis de San Salvador](#) pidió permiso a la Santa Sede para iniciar el proceso de canonización. El proceso diocesano concluyó en [1995](#) y el expediente fue enviado a la Congregación para la Causa de los Santos, en la [Ciudad del Vaticano](#), quien en el [2000](#) se lo transfirió a la Congregación para la Doctrina de la Fe (en ese entonces dirigida por el cardenal alemán [Joseph Ratzinger](#), actual Papa [Benedicto XVI](#)) para que analizara concienzudamente los escritos y homilías de monseñor Romero. Una vez terminado dicho análisis, en [2005](#) el postulador de la causa de canonización, monseñor Vincenzo Paglia, informó a los medios de comunicación de las conclusiones del estudio: *“Romero no era un obispo revolucionario, sino un hombre de la Iglesia, del Evangelio y de los pobres”*. El proceso seguirá nuevos trámites, que si son superados, podrían acercar la fecha en que Óscar Arnulfo Romero sea elevado a los altares como el primer santo y mártir de [El Salvador](#).

Santa María Romero Meneses, fma

NICARAGUA



Nació en Granada (Nicaragua) el 13 de Enero de 1902 y murió en Las Peñitas, León (Nicaragua) el 7 de Julio de 1977. Sus padres eran de origen español y muy ricos, por lo que se le ofrecía una vida llena de comodidades. En 1910, las misioneras de Don Bosco, hijas de María Auxiliadora (FMA), habían llegado a Nicaragua. Eran muy pobres, muy buenas y siempre sonrientes, punto de partida desde el cual el Espíritu Santo le infundió su vocación que la llevó a dejar atrás todo por El Señor.

A los 28 años realizó sus votos en la Congregación Salesiana de las FMA. En 1931, fue enviada al vecino país centroamericano de Costa Rica donde durante 46 años se dedicó a servir a los necesitados. Entre sus obras más importantes está la creación de la Casa María Auxiliadora, un hogar que alberga a personas que necesitan consuelo y que incluye una clínica para personas pobres sin seguro social, una escuela para niños de la calle. Otra obra es la Casa Maín, dedicada a acoger a mujeres jóvenes que viven en la calle.

La biografía oficial de Sor María Romero fue escrita por Sor Domenica Grassiano, FMA, y su título es "Con María Toda Para Todos Como Don Bosco".

Sin pretender ser escritora, Sor María acostumbraba a apuntar en un bloc de notas que llevaba consigo desde 1924, ciertos sentimientos que cobijaba en su alma, frases y pensamientos de muchos autores religiosos como San Juan de la Cruz , Santa Catalina de Siena, San Agustín, Santa Teresa de Jesús, etc. El libro "Escritos Espirituales" recoge las anotaciones de dicho bloc de notas.

Fue declarada Venerable por el Papa Juan Pablo II el 18 de Diciembre del año 2.000. Su esperada beatificación se produjo en la Pascua de 2.002.

La apertura del proceso Diocesano de Sor María Romero se dio el 18 de noviembre de 1988. Durante los años 1988 y 1992, se llevan a cabo las sesiones declaratorias de los testigos citados por el Tribunal de la causa de

Canonización, teniendo como sede del Tribunal la Casa Provincial de las FMA en San José. Los testigos llamados a dar testimonio de la fama de santidad de Sor María Romero fueron 50, y seis testigos de oficio.

El tribunal realizó 90 sesiones. Se efectuaron, además, 40 sesiones de estudio de documentos relativos a la sierva de Dios, presentados por el Vice Postulador para ser incluidos en el proceso. Los restos de Sor María Romero fueron trasladados, de León, a San José, Costa Rica y sepultados en el Cementerio General de San José, donde permanecieron hasta el 9 de noviembre de 1991. En esa fecha fueron trasladados a un Mausoleo construido en la Casa de María Auxiliadora por ella fundada.

El 27 de Agosto de 1.968, la UMA (Unión de Mujeres Americanas) la nombró "mujer del año". En 1.976 le llegó otro reconocimiento, esta vez el Rotary Club de Costa Rica le otorgó una medalla de Oro.

Para muchos, fue todo un "Don Bosco" pero en femenino. En boca de su pueblo, fue una auténtica Santa y toda Latinoamérica, en especial Nicaragua y Costa Rica, celebró con un gran júbilo el día de su beatificación, que tuvo lugar el 14 de Abril de 2002 por parte del Papa Juan Pablo II.

Santo hermano Pedro de san José de Betancur

GUATEMALA



Pedro de Betancur nació el 19 de marzo de 1626 en la ciudad de Villaflor, en Tenerife, Islas Canarias, España.

Con el deseo de llevar el Evangelio al nuevo reino, el 18 de septiembre de 1649 se embarcó con destino a Honduras, haciendo escala en Cuba en espera de continuar su viaje. A finales de 1650, cuando se disponía a realizar la travesía, se enteró por los pasajeros, que el barco llevaba mercancías a Guatemala. Al escuchar este nombre exclamó: *“A esa ciudad quiero ir, porque con júbilo y fuerza superior me siento inclinado a caminar hacia ella,*

luego que la he oído nombrar, siendo así que es ésta la primera vez que oigo

su nombre". Al desembarcar en el Puerto Trujillo, Honduras, se dirigió inmediatamente a pie a Guatemala.

El 18 de febrero de 1651 arribó a la ciudad de Santiago de los Caballeros, actualmente Antigua Guatemala. Estando a sus puertas, antes de pasar por el puente del río Pensativo, poniéndose de rodillas besó la tierra, rezó una Salve y con fervor encendido dijo: *"Aquí he de vivir y morir"*. En ese momento, un fuerte temblor sacudió toda la ciudad, era la bienvenida que ésta tierra daba a un nuevo hijo, un hijo que ya la amaba con todo su corazón.

Desde el 4 de septiembre de 1651 hasta el año 1653, se dedicó a trabajar como tejedor, dando ejemplo de bondad y rectitud a todos. Ese fue el primer campo misionero del Hermano Pedro, ya que allí se improvisó como catequista de los trabajadores.

El Hermano Pedro, ante la situación de abandono espiritual y moral en que vivían los esclavos, los presos, los trabajadores y los niños indigentes, comienza a irradiar luz entre las tinieblas de la ciudad.

En 1652, con el deseo de ser sacerdote, inició sus estudios en el Colegio de San Lucas de la Compañía de Jesús, soportando muchas adversidades ya que apenas sabía leer y escribir. Pero después de tres años de esfuerzos sin tregua, de nada sirvieron sus desvelos y trabajos. Al encontrarlo incapaz para el latín, por su bien le aconsejaron abandonar el seminario.

Desvanecido su proyecto de sacerdocio y no encontrando sentido en continuar viviendo en Guatemala, se dirigió a Petapa, actualmente Villa Canales, en donde recibía culto muy devoto una imagen de la Virgen del Rosario. Estando en oración, pues no sabía qué rumbo darle a su vida, escuchó lo siguiente: *"¡Pedro! Regrésate a la ciudad de Guatemala, que es allí el lugar que Dios te ha destinado para tus trabajos espirituales"*. Era la voz de María, en ella había depositado toda su confianza, en ella se apoyaba constantemente, y es ella quien, en el momento de la aflicción sin nombre, le abre el camino definitivo de su vida.

De vuelta en la ciudad trabajó hasta junio de 1654 en la obra de construcción del Calvario, como superintendente, haciéndolo con voluntad, humildad y resignación. Allí solicitó, en 1655, su ingreso en la Tercera Orden de Penitencia de San Francisco. En ese lugar vivió la etapa decisiva de su vida ya que

descubrió la verdadera razón por la cual Dios lo había traído a Guatemala. Recobró su alegría y su devoción apostólica.

Dedicado a la oración y mortificación durante muchas horas del día y de la noche, también alternaba otras horas en obras de caridad por toda la ciudad, vestido con un tosco sayal y una áspera túnica de cáñamo que se ceñía al cuerpo con cordeles.

Más tarde, en medio de sus constantes oraciones, sintió un deseo ardiente de dedicar su vida al servicio de los necesitados. En 1664 inició la obra y construcción del Hospital de Nuestra Señora de Belén, edificación que concluyó en 1665.

Al ver que muchos enfermos volvían a sus casas sin estar completamente curados, pronto recaían en sus dolencias y muchos fallecían; entonces decidió alojar a los convalecientes en su hospital, atendiendo personalmente sus necesidades espirituales y corporales, con tal ternura que pronto se recuperaban por completo y podían volver a sus labores absolutamente sanos.

De ahí en adelante, recorrió diariamente las calles de Guatemala, con tres compañeros inseparables: bastón, campana y sombrero. El bastón para caminar, la campana para llamar la atención y el sombrero para recaudar las ayudas para sus enfermos. En las calles de la ciudad antañona resonaba el repicar de su campana, mientras que, preocupado por la salvación de las almas proclamaba sin cesar: *“Recordad hermanos que un alma tenemos y si la perdemos, no la recobramos”*.

Cuando dicho hospital fue creciendo comprendió que era necesario atenderlo de modo estable por una comunidad religiosa que se centrara en la oración, penitencia y servicio a los más pobres. Ese fue el principio de la Orden de los Bethlemitas. Las primeras constituciones de esta congregación fueron aprobadas el 20 de agosto de 1667 y confirmadas el 25 de enero de 1668.

Fue pionero en la América, fundando una escuela de enseñanza para los niños que vagabundeaban por las calles, sin que nadie se preocupara por ellos. Así fundó al mismo tiempo oratorio, escuela y hospital; catequizando, enseñando y curando a todos cuantos se ponían al alcance de su bondad.

En 1665 obtuvo el permiso del señor Obispo para cambiar su apellido, como lo hacían los religiosos y llamarse en adelante Pedro de San José Betancur.

En Adviento, cuando se acercaba la Navidad, disponía realizar un nacimiento y llevaba por las calles una imagen del Niño Jesús, exhortando a la gente a prepararse a esa festividad con oraciones, ayunos y buenas obras. Llegada la Noche Santa, los feligreses se reunían en torno al Hospital de Nuestra Señora de Belén para realizar solemne procesión, llevando en andas las imágenes de San José y María con trajes de peregrinos, celebración que el Hermano Pedro realizó hasta su muerte. En nuestros días se continúa con esa tradición religiosa, al realizarse “las posadas”.

El Hermano Pedro era un hombre que gozaba de buena salud; sin embargo, el contacto con los enfermos, sus continuos ayunos y desvelos, sus disciplinas de sangre y sus andanzas nocturnas de ronda contra el pecado, especialmente en una noche de frío intenso andando descalzo y sin abrigo, hicieron mermar su constitución física, llevándole la neumonía a las puertas de la muerte.

Por fin, después de arduo y fructífero paso por esta tierra de exilio, con las manos llenas de frutos espirituales para ofrecer al Creador, se durmió dulcemente en los brazos de Aquél a quien sirvió su vida entera, a las dos de la tarde del lunes 25 de abril de 1667, a los 41 años de vida y 16 de haber llegado a Guatemala. Cumpliendo su deseo fue sepultado en la iglesia del Señor San Francisco el Grande.

El 25 de julio de 1771, Su santidad el Papa Clemente XIV decretó que el Hermano Pedro había practicado las virtudes teologales y morales en grado heroico, declarándolo Venerable.

El 22 de junio de 1980, Su Santidad el Papa Juan Pablo II, en nombre de la Iglesia, reconoció la santidad del Hermano Pedro, declarándolo Beato.

El 7 de julio de 2001, ante el Santo Padre Juan Pablo II, fue presentado en la Ciudad del Vaticano el Decreto para la Canonización del Beato Hermano Pedro de San José de Betancur.

El 2 de febrero de 2002, en la ciudad de la Antigua Guatemala, se presentó oficialmente el libro “Los escritos del Hermano Pedro”.

El 30 de julio de 2002, en su Tercera Visita Apostólica a Guatemala, Su santidad el Papa Juan Pablo II celebró la Santa Eucaristía para la Canonización del Beato Hermano Pedro de San José de Betancur, acontecimiento de incalculable valor pastoral y eclesial para Guatemala y para toda América.

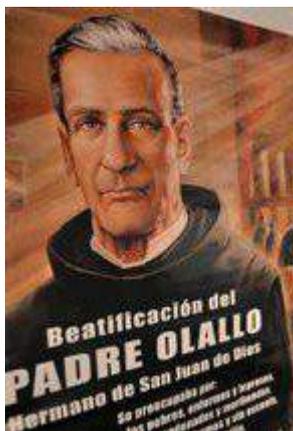
Para la historia, el Hermano Pedro murió hace muchos años, pero su espíritu sigue vivo, especialmente en las Obras Sociales que llevan su nombre, centro de caridad y promoción humana.

EL PADRE NUESTRO DEL HERMANO PEDRO

Padre Nuestro que estás en los cielos: líbrame de todos los duelos.
Santificado sea tu nombre, que Dios me haga en todo un buen hombre.
Venga a nosotros tu reino; líbrame el Señor de las penas del infierno.
Hágase Señor tu voluntad: te sirva yo con toda verdad.
Danos el pan de cada día; que sirvamos a todos con alegría.
Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores:
a todos perdono por el Dios de mis amores.
No nos dejes caer en tentación; líbranos Señor de todo mal:
ayúdanos mi Dios, para a todos servir
y a ninguno mandar, y en la vida nunca más pecar.

Beato José Olallo Valdés,

Religioso de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios
CUBA



El Beato José Olallo Valdés nació en La Habana, Isla de Cuba, el 12 de febrero de 1820. Hijo de padres desconocidos, fue confiado a la Casa Cuna San José de La Habana, donde el mismo día 15 de marzo de 1820 recibió el bautismo. Vivió y fue educado en la misma Casa Cuna hasta los 7 años, y después en la de Beneficencia, manifestándose un muchacho serio y responsable; a la edad de 13-14 años ingresó en la Orden Hospitalaria de San

Juan de Dios, en la comunidad del hospital de los santos Felipe y Santiago, de la Habana. Superando los obstáculos que parecían interponerse a su vocación, se mantiene constante en su decisión, emitiendo la profesión como religioso hospitalario. En el mes de abril del año 1835 fue destinado a la ciudad de Puerto Príncipe (hoy Camagüey), incorporándose a la comunidad del Hospital de San Juan de Dios, donde se dedicó por el resto de su vida al servicio de los enfermos, según el estilo de San Juan de Dios; en 54 años solamente una noche se ausentó del hospital, y por causas ajenas a su voluntad.

De enfermero ayudante, a los 25 años pasa a ser el "Enfermero Mayor del hospital", y después, en 1856, Superior de la Comunidad. Vivió afrontando grandes sacrificios y dificultades, pero siempre con rectitud y fuerza de ánimo: su vida consagrada a la hospitalidad no se sintió afectada durante el periodo de la supresión de las Órdenes Religiosas por parte de los gobiernos liberales españoles, aunque comportó también la confiscación de los bienes eclesiásticos.

Del 1876, en que murió su último hermano de Comunidad, hasta la fecha de su muerte, en 1889, se quedó solo, pero siguió con la misma magnificencia ocupándose de la asistencia de los enfermos, siempre fiel a Dios, a su conciencia, a su vocación y al carisma, humilde y obediente, con nobleza de corazón, respetando, sirviendo y amando también a los ingratos, a los enemigos y a los envidiosos, sin nunca abandonar sus votos religiosos. En el periodo de la guerra de los 10 años (1868-1878) se mostró lleno de coraje, en la custodia de los que tenía a su cuidado, siempre prudente y sin rencor, trabajando en favor de todos, pero con preferencia por los más débiles y pobres, por los ancianos, huérfanos y esclavos. Cedió ante las exigencias de las autoridades militares de convertir el centro en hospital de sangre para sus soldados, pero sin dejar de seguir acogiendo a los más necesitados de los civiles, sin hacer distinciones de ideología, raza ni religión.

Durante los momentos y situaciones más difíciles de los conflictos bélicos, aún poniendo en peligro su propia existencia, con "dulce firmeza", socorría asistiendo a los prisioneros y heridos de la guerra, sin tener en cuenta su proveniencia social o política, defendiendo incluso a los que no tenían permiso del gobierno para que se les curara, no dejándose intimidar de amenazas, ni de prohibiciones, y obteniendo por todo ello el respeto y la consideración de las mismas autoridades militares. Ante dichas autoridades también fue capaz de interceder en favor de la población de Camagüey en un momento de

especial tensión y peligro, evitando una masacre civil. Perseverante en la vocación, a través de su bondad dulce y serena hizo del cuarto voto de Hospitalidad, propio de los religiosos de San Juan de Dios, no solo un ministerio de amor y servicio hacia los enfermos, sino un modo de ardiente apostolado, destacándose en la asistencia a los moribundos y agonizantes, a los cuales acompañaba en las últimas horas de su existencia, en el paso hacia una vida mejor. Se distinguió, pues, siempre por su infinita bondad, siendo llamado con los apelativos de “apóstol de la caridad” y “padre de los pobres”, que sintetizan perfectamente el heroico testimonio del Beato Olallo. Modesto, sobrio, sin aspiraciones de ningún género sino la de estar consagrado únicamente a su ministerio misericordioso, renunció al sacerdocio y se caracterizó por su espíritu humanitario y competencia sanitaria, incluso como médico-cirujano, aun siendo autodidacta.

Vivió lejos de las aclamaciones, rehuendo los honores para poder fijar su mirada solamente sobre Jesucristo, que encontraba en el rostro de los que sufrían. Su humildad, en fidelidad a su carisma, se manifestó en la renuncia al sacerdocio, cuando fue invitado por su Arzobispo, porque su vocación era el servicio de los enfermos y pobres; los testimonios, finalmente, nos hablan de fidelidad total a su consagración como religioso en la práctica de los votos de obediencia, castidad, pobreza y hospitalidad.

Su muerte, ocurrida el 7 de marzo de 1889, fue tenida como la “muerte de un justo”: fallecimiento, velatorio, funerales y sepultura, con el monumento-mausoleo, levantado después por suscripción popular, expresaban reverencia y veneración hacia quien fue su admirado protector. Desde entonces su tumba será visitada continuamente. Había muerto pero permanecerá vivo en el corazón del pueblo, que le seguirá llamando “Padre Olallo”. La popular fama de santidad que le rodeaba nacía de su vida de hombre modesto, justo y de ánimo generoso, en cuanto modelo de virtudes con un corazón ardiente de amor por “mis hermanos predilectos”: sobrio, gozoso, afable, pero sobretodo excelso servidor de la caridad. El Beato Olallo supo ser un fiel imitador de su Fundador. Dios fue su vida y, en consecuencia, iluminado por el amor de Dios, devolvió de la misma manera tanto amor. “Dios ocupó el primer puesto en sus intenciones y en sus obras: fijos sus ojos en el bien llevaba a Jesús constantemente en el alma”. Esta heroica caridad tenía su base en una fe que reconocía en “Dios a su propio padre, y en Jesús el centro de su vida, el fundamento de su servicio de amor y de su misericordia; Jesús crucificado fue el secreto de su fidelidad al amor de Dios que motivaba cada una de sus

obras». Aún siendo de espíritu tenaz, fue siempre dócil a los designios de Dios para afrontar y sostener mejor las duras y cotidianas tareas impuestas por el trabajo hospitalario y las situaciones difíciles y delicadas que comportaban riesgos para su propia vida, siempre tratando de obtener el bien de sus enfermos.

Con la muerte del Padre Olallo y de inmediato, su fama de santidad fue aumentando cada día más, principalmente entre el pueblo de Camagüey, que atribuía a su intercesión gracias y ayuda continuas. Abierto el año 1990, en correspondencia con el centenario de su muerte, el Proceso de estudio de la Causa de su santidad en la diócesis de Camagüey, Cuba, fue reconocida la heroicidad de sus virtudes el 16 de diciembre del 2006. Igualmente, después de la celebración del Proceso diocesano sobre un presunto milagro, ocurrido en favor de la curación de la niña, Daniela Cabrera Ramos, de 3 años, en la misma diócesis de Camagüey, su curación fue reconocida como verdadero milagro por su Santidad Benedicto XVI con Decreto del 15 de marzo de 2008. La ceremonia de Beatificación del Padre Olallo Valdés tuvo lugar en la ciudad de Camagüey, Cuba, el 29 de noviembre 2008, presidida por Su Eminencia el Cardenal José Saraiva Martins.

Saint Alberto Hurtado Cruchaga

CHILI



Nacimiento [22 de enero](#) de [1901](#), [Viña del Mar](#), [Chile](#)
Fallecimiento [18 de agosto](#) de [1952](#), [Santiago](#), [Chile](#)
Beatificación [16 de octubre](#) de [1994](#)

Canonización 23 de octubre de 2005
Festividad 18 de agosto

Alberto Hurtado Cruchaga nacido en Viña del Mar, Chile, el 22 de enero de 1901, quedó huérfano de padre a la edad de 4 años. Su madre se vio obligada a vender en condiciones desfavorables su propiedad para pagar las deudas de la familia. Como consecuencia de ello, Alberto y su hermano debieron ir a vivir con parientes, y a menudo a transferirse de uno a otro de ellos. Así experimentó desde pequeño la condición de los pobres, sin casa y dependiendo de otros. Una beca le permitió estudiar en el Colegio San Ignacio de Santiago. Aquí se hizo miembro de la Congregación Mariana (lo que hoy son las Comunidades de Vida Cristiana, CVX) y como tal se interesó vivamente por los pobres, yendo a trabajar con ellos a los barrios más miserables todos los domingos por la tarde.

Terminados los estudios secundarios en 1917 quiso hacerse jesuita, pero le recomendaron postergar la realización de su deseo con el fin de que se pudiera ocupar de su madre y su hermano menor. Trabajando por las tardes, logró mantener a los suyos y al mismo tiempo estudiar en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica. En este período continuó dedicándose a los pobres, a quienes seguía visitando cada semana. El deber del servicio militar le hizo interrumpir sus estudios, pero luego pudo graduarse al inicio de agosto de 1923.

El 14 de este mes entró al Noviciado de la Compañía de Jesús en Chillán, Chile. En 1925 se trasladó a Córdoba, Argentina.

En 1927 fue enviado a España para realizar sus estudios de filosofía y teología. Sin embargo, la expulsión de los jesuitas de este país en 1931 le obligó a partir a Bélgica y continuar la teología en Lovaina. Allí fue ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1933. En 1935 obtuvo el doctorado en Pedagogía y Psicología. Después de realizar la experiencia de Tercera Probación en Drongen (Bélgica), regresó a Chile en enero de 1936.

Una vez que volvió a su patria, su celo apostólico se fue extendiendo paulatinamente a todos los campos. Comenzó su actividad como profesor de Religión en el Colegio San Ignacio y de pedagogía en la Universidad Católica y el Seminario Pontificio. Escribió varios artículos sobre educación y acerca del orden social cristiano. Construyó una casa de Ejercicios Espirituales en un

pueblo que hoy lleva su nombre. Fue director de la Congregación Mariana de los jóvenes del colegio, a quienes invitó a ser catequistas en medios populares. Dio Ejercicios Espirituales en incontables ocasiones. Fue director espiritual de muchos jóvenes, acompañando a varios en su respuesta a la vocación sacerdotal, y contribuyendo notablemente a la formación de muchos laicos cristianos.

En 1941 el Padre Hurtado publicó su libro más famoso: «*¿Es Chile un país católico?*». En el mismo año se le confió el cargo de Asesor de la rama juvenil de la Acción Católica de la Arquidiócesis de Santiago, y al año siguiente, de toda la nación. Desempeñó el cargo con extraordinario espíritu de iniciativa, dedicación y sacrificio.

En octubre de 1944, mientras daba un retiro, sintió una imperiosa necesidad de llamar a la conciencia de sus auditores acerca de la necesidad que pasaban muchos pobres en la ciudad, y en especial muchos niños que vivían en las calles. Esto despertó una pronta reacción generosa. Fue el inicio de la iniciativa que ha hecho más conocido al P. Hurtado: se trata de aquella forma de actividad caritativa que ayuda a gente sin techo, dándole no sólo un lugar para vivir sino un verdadero hogar: el **Hogar de Cristo**.

A través de la contribución de benefactores y con la activa colaboración de laicos comprometidos, el Padre Hurtado abrió una primera casa de acogida para niños, luego una para mujeres y otra para hombres. Los pobres comenzaron a tener en el Hogar de Cristo un ambiente de familia en el cual vivir. Estas casas se fueron multiplicando y adquiriendo nuevas formas y características: en algunos casos se convirtieron en centros de rehabilitación, en otros, de educación artesanal y muchos otros, de acogida fraterna y misericordiosa. Todo se inspiraba en los valores cristianos, que empapaban la obra entera.

En 1945, el P. Hurtado viajó a Estados Unidos, y estudió cómo adaptar al país el movimiento “Boys Town”. Los últimos años de su vida los dedicó al desarrollo de las varias formas en las que el Hogar de Cristo había llegado a existir y operar.

En 1947 fundó la Asociación Sindical Chilena (ASICH), con el objetivo de promover un sindicalismo inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia.

Entre el 1947 y 1950 escribió tres importantes libros: *Sindicalismo*, *Humanismo Social* y *El Orden Social Cristiano en los Documentos de la Jerarquía Católica*. En 1951 fundó la Revista Mensaje, conocida revista de los jesuitas chilenos dedicada a dar a conocer y explicar la doctrina de la Iglesia.

Un cáncer al páncreas terminó con su vida en pocos meses. En medio de los grandes dolores solía repetir: **“Contento, Señor, contento”**.

Después de haber pasado su existencia manifestando el amor de Cristo a los pobres, fue llamado por Él el 18 de agosto de 1952.



Desde su regreso a Chile vivió solamente poco más de quince años: fue un tiempo de intenso apostolado, expresión profunda de su amor personal por Cristo y, precisamente por eso, caracterizado por una gran dedicación a los niños pobres y abandonados, por un celo ardiente por la formación de los laicos, y por un vivo sentido de justicia social cristiana.

El Padre Hurtado fue beatificado por Juan Pablo II el 16 de octubre de 1994 y canonizado por Benedicto XVI el 23 de octubre del 2005.

Santa TERESA DE LOS ANDES

ECUADOR



SANTA TERESA DE JESUS "DE LOS ANDES" (Juanita Fernández Solar) es la primera chilena y la primera Carmelita americana que ha alcanzado el honor

de los altares. Nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900, en el seno de una familia acomodada muy cristiana. Sus padres fueron Miguel Fernández y Lucía Solar.

Desde sus 6 años, asistía con su madre casi a diario a la santa misa y suspiraba por la Comunión, que recibió por primera vez el 11 de septiembre de 1910. Desde entonces procuraba comulgar diariamente y pasar largo rato en diálogo amistoso con Jesús.

También desde su niñez vivió una intensa vida mariana que fue uno de los cimientos fuertes de su vida espiritual. El conocimiento y amor de la Madre de Dios vivificó y sostuvo todos los momentos de su camino en el seguimiento de Cristo.

Hizo sus estudios en el colegio del Sagrado Corazón (1907-1918). Profundamente afectiva, se creía incapaz de vivir separada de los suyos. Sin embargo, asumió generosamente la prueba de estudiar en régimen de internado los tres últimos cursos, como entrenamiento para la separación definitiva, que consumaría el 7 de mayo de 1919, ingresando en las Carmelitas Descalzas de Los Andes.

A los 14 años el Señor le habló diciéndole que quería su corazón sólo para Él, dándole también la vocación al Carmelo. Dentro de su preparación está la lectura de santos carmelitas y la correspondencia con la Priora de Los Andes. A los 17 años expone su ideal carmelita "sufrir y orar" y con ardor defiende su vida contemplativa, que el mundo "tacha de inútil". Le ilusiona saber que su sacrificio servirá para mejorar y purificar al mundo.

Como Carmelita se llamó Teresa de Jesús, no alcanzando a vivir ni un año entero en el convento. Murió el 12 de abril de 1920. Las religiosas aseguraban que había entrado ya santa. De modo que, en tan corto tiempo, pudo consumir la carrera a la santidad que había iniciado muy en serio mucho antes de su primera comunión.

"Cristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca", decía. Y su ilusión y su constante empeño fue asemejarse a Él, configurarse con Cristo. Por eso, deseando llegar a ser una excelente copia suya, vivió decidida a ir hasta el fin del mundo atravesando el fuego si hubiera sido preciso para serle fiel. Estaba siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás, sobre todo por alegría y felicidad, para hacer amable y atractiva la virtud.

Su vida fue enteramente normal y equilibrada. Alcanzó una envidiable madurez integrando en la más armoniosa síntesis lo divino y lo humano: oración, estudios, deberes hogareños... y deporte, al que era aficionadísima, destacando en la natación y en la equitación.

Como joven bellísima, simpática, deportista, alegre, equilibrada, servicial y responsable, Teresa de Los Andes está en inmejorables condiciones para arrastrar a la juventud en pos de Cristo, y para recordarnos a todos que es preciso cumplir el programa evangélico del amor para realizarnos como personas.

Por su intercesión está derramando el Señor una copiosa lluvia de gracias y favores de toda especie y atrayendo hacia Sí a innumerables hijos pródigos. Su santuario, visitado por más de cien mil peregrinos cada mes, se ha convertido en el centro espiritual de Chile.

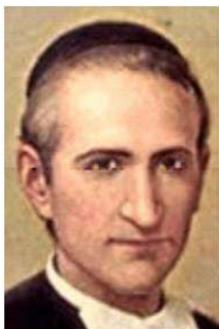
Así Teresa de Los Andes viene cumpliendo la misión que ya le fuera reconocida poco después de su muerte: despertar hambre y sed de Dios en nuestro mundo materializado.

Beatificada por Juan Pablo II en Santiago de Chile el 3 de abril de 1987, fue solemnemente canonizada por el mismo Sumo Pontífice en Roma el 21 de marzo de 1993.

DÍA 9 DE FEBRERO

San Miguel Febres Cordero, *religioso*

Segundo santo ecuatoriano



En 1863 los Hermanos de las Escuelas Cristianas abren una escuela en Cuenca (Ecuador). Entre los primeros alumnos figura Francisco Febres Cordero, nacido el 7 de noviembre de 1854. La educación cristiana comenzada en la familia, recibe en la escuela nuevo impulso y desarrollo, gracias sobre todo a la lección de catecismo y al ejemplo de los educadores, y así vemos cómo la vocación lasallana no tarda en despuntar en el espíritu abierto del joven ecuatoriano. La oposición que encuentra por parte de sus padres, que quisieran encaminarlo hacia el sacerdocio, no le desalienta. Francisco, que desde sus más tiernos años acostumbra confiar a la Virgen todas sus penas, encuentra en Ella la fuerza para seguir adelante en su propósito. El 24 de marzo de 1868, ingresa en el noviciado de los Hermanos: es la víspera de la fiesta de la Anunciación. Al revestir el hábito lasallano, Francisco recibe el nombre de Hermano Miguel.

El Hermano Miguel inicia su apostolado en las escuelas lasallanas de Quito. El joven profesor sobresale en la enseñanza de la lengua y literatura españolas y, ante la falta de manuales y libros de texto apropiados, se decide a componerlos él mismo.

Con la sencillez evangélica brillan también en él las virtudes propias de la vida religiosa: la pobreza, la castidad y la obediencia. Sobre todas ellas resplandece la caridad, que se nutre en la Eucarística y en la devoción a la Virgen.

El Papa Juan Pablo II, poniendo entre los Santos a este religioso ecuatoriano, ofrece a la Iglesia entera y particularmente a la del Ecuador el modelo de un religioso culto, pero sencillo y humilde, de un catequista totalmente entregado a la obra de la evangelización, de un educador que ha ayudado a tantos jóvenes y niños a encontrar el sentido de su vida en Jesús y a vivir su fe como don y compromiso.

De la homilía del papa Juan Pablo segundo durante la misa de la canonización de San Miguel de Febres Cordero. Roma, 21 de octubre de 1984

FIEL SERVIDOR AL LLAMADO DE DIOS

Desde los primeros años, nuestro nuevo santo fue preparado por una gracia particular que lo atrajo casi irresistiblemente a compartir la vida con sus maestros religiosos, los hermanos de las Escuela Cristianas que habían llegado a Ecuador hacía pocos años. Más de uno de los miembros de su familia creyó un deber oponerse a este proyecto

El joven Miguel hubo de soportar más de un rechazo y, luego, varios años tuvo que padecer una actitud extremadamente fría de su padre que, sin embargo, era cristiano sincero. El joven Miguel no dudó en ningún momento del llamamiento divino.

Fiel desde el principio al llamado de Dios, san Miguel Febres Cordero seguirá viviéndolo sin la mínima vacilación durante los cuarenta años de su vida religiosa y apostólica.

Y, como había prometido el profeta, Dios *puso sus palabras en su boca* y le abrió camino en el corazón de quien se le acercaba. El crucifijo presidió toda su existencia y ocupaciones: en la clase, en su mesa de escritor, como también en la capilla y distintos locales de la comunidad, su mirada se dirigía con frecuencia a la imagen del Divino Crucificado.

El nuevo santo hermano Miguel Febres Cordero participó de manera heroica en los sufrimientos de Cristo crucificado. Entre las varias cruces que

hubo de llevar durante su vida, no fue la menor una malformación de los pies, que le producía considerables dolores al caminar. Pero él, de la debilidad sacaba fuerza; del dolor, motivo de alegría, haciendo vida propia *el lenguaje de la cruz*, escándalo y locura para quienes rehúsan aceptar a Cristo crucificado como Salvador y Señor. La aceptación gozosa de su cruz era par todos motivo de edificación y de cristiano ejemplo. Primero en su Ecuador natal y luego en Europa, particularmente en Premiá de Mar, donde transcurrió los últimos meses de su vida, su alegría en el sufrimiento despertaba en su comunidad, entre los alumnos y entre cuantos le trataban, un profundo respeto y admiración. Prueba clara de que había asimilado profundamente la enseñanza Paulina: *la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres*.

Al mismo tiempo acogía a todos con sencillez y cordialidad. Siguiendo el ejemplo de Cristo, el hermano Miguel se prodigaba visitando a los pobres y necesitados, aconsejando a los jóvenes, enseñando a los niños, dándose a todos. De la cruz de Cristo -- expresión máxima de amor al hombre -- sacaba él la fuerza e inspiración para darse sin reserva a los demás, aún a costa de sí mismo. Precisamente un diecinueve de febrero de mil ochocientos ochenta y ocho, el nuevo santo estaba presente en esta misma Basílica de San Pedro participando en la ceremonia de beatificación del venerable Juan Bautista de la Salle, fundador de las Escuelas Cristianas.

¡Con cuanto amor y dedicación este <<apóstol de la escuela>> se entregó a los miles de niños y jóvenes que pasaron por sus aulas durante los largos años de su vida como educador!

Bien podemos decir, por ello, que el itinerario ejemplar de su vida como maestro es un válido modelo para los educadores cristianos de hoy, a la vez que un estímulo para valorar la gran importancia del apostolado e ideales de la enseñanza católica que tiene por objeto ofrecer a las nuevas generaciones una sólida cultura impregnada de la luz del Evangelio.

Pido al Altísimo, por mediación de san Miguel Febres Cordero que derrame la abundancia de sus dones sobre todos los hijos queridos de la nación ecuatoriana, y que conceda a todos sus hermanos en religión un nuevo impulso, alegría y entusiasmo, para continuar fielmente las huellas que, siguiendo las de Cristo, ha trazado admirablemente este buen hijo de san Juan Bautista de la Salle y de la Iglesia. Así sea

Oración

*Oh Dios que suscitaste en tierra ecuatoriana al santo hermano Miguel,
para que, con su labor educativa y catequística,
mostrara a los niños el camino que conduce a ti,*

*concédenos que su ejemplo nos ayude a seguir a Jesucristo, nuestro maestro,
a fin de que logremos alcanzar, con nuestros hermanos,
la gloria de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.
Amen.*

Saint JUAN DIEGO CUAUHTLATOATZIN (1474 – 1548)

MEXICO



VIDENTE Y MENSAJERO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

(del 9 al 12 de diciembre de 1531)

BEATIFICADO 6 DE MAYO 1990 POR JUAN PABLO II

CANONIZADO 31 DE JULIO 2002 POR JUAN PABLO II

PRIMER INDÍGENA CANONIZADO

Según la tradición oral continua e ininterrumpida y según varios documentos históricos, como los llamados Nican Mopohua y el Nican Motecpana y otros, en Diciembre de 1531 tuvieron lugar las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe a Juan Diego, un encuentro extraordinario. Juan Diego era un hombre maduro, bautizado poco antes por los primeros misioneros franciscanos, perteneciente a la etnia indígena de los chichimecas de Texcoco.

Juan Diego, un “macehualli”, es decir uno que no pertenecía a ninguna de las categorías sociales del Imperio. ¿Por qué se le apareció la Virgen?

LAS APARICIONES

Diez años después de la conquista de México, el día 9 de diciembre de 1531, Juan Diego iba rumbo al Convento de Tlaltelolco para oír misa. Al amanecer llegó al pie del Tepeyac. De repente oyó música que parecía el gorjeo de miles de pájaros. Muy sorprendido se paró, alzó su vista a la cima del cerro y vio que estaba iluminado con una luz extraña. Cesó la música y en seguida oyó una dulce voz procedente de lo alto de la colina, llamándole: *"Juanito; querido Juan Dieguito"*. Juan subió presurosamente y al llegar a la cumbre vio a la Santísima Virgen María en medio de un arco iris, ataviada con esplendor celestial. Su hermosura y mirada bondadosa llenaron su corazón de gozo infinito mientras escuchó las palabras tiernas que ella le dirigió a él. Ella habló en náhuatl. Le dijo que ella era la Inmaculada Virgen María, Madre del Verdadero Dios. Le reveló cómo era su deseo más vehemente tener un templo allá en el llano donde, **como madre piadosa, mostraría todo su amor y misericordia a él y a los suyos y a cuantos solicitaren su amparo.** *"Y para realizar lo que mi clemencia pretende, irás a la casa del Obispo de México y le dirás que yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo; que aquí en el llano me edifique un templo. Le contarás cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro que le agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás que yo te recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Ya has oído mi mandato, hijo mío, el más pequeño: anda y pon todo tu esfuerzo"*.

Juan se inclinó ante ella y le dijo: *"Señora mía: ya voy a cumplir tu mandato; me despido de ti, yo, tu humilde siervo"*.

Cuando Juan llegó a la casa del Obispo Zumárraga y fue llevado a su presencia, le dijo todo lo que la Madre de Dios le había dicho. Pero el Obispo parecía dudar de sus palabras, pidiéndole volver otro día para escucharle más despacio.

Ese mismo día regresó a la cumbre de la colina y encontró a la Santísima Virgen que le estaba esperando. Con lágrimas de tristeza le contó cómo había fracasado su empresa. Ella le pidió volver a ver al Sr. Obispo el día siguiente.

Juan Diego cumplió con el mandato de la Santísima Virgen. Esta vez tuvo mejor éxito; el Sr. Obispo pidió una señal.

Juan Diego regresó a la colina, dio el recado a María Santísima y ella prometió darle una señal al siguiente día en la mañana. Pero Juan Diego no podía cumplir este encargo porque un tío suyo, llamado Juan Bernardino había enfermado gravemente.

Dos días más tarde, el día doce de diciembre, Juan Bernardino estaba moribundo y Juan Diego se apresuró a traerle un sacerdote de Tlaltelolco. Llegó a la ladera del cerro y optó ir por el lado oriente para evitar que la Virgen Santísima le viera pasar. Primero quería atender a su tío.

Con grande sorpresa la vio bajar y salir a su encuentro. Juan le dio su disculpa por no haber venido el día anterior. Después de oír las palabras de Juan Diego, ella le respondió: *"Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige. No se turbe tu corazón, no temas esa ni ninguna otra enfermedad o angustia. ¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿Qué más te falta? No te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella; está seguro de que ya sanó".*

Cuando Juan Diego oyó estas palabras se sintió contento. Le rogó que le despachara a ver al Señor Obispo para llevarle alguna señal y prueba a fin de que le creyera. Ella le dijo:

"Sube, hijo mío el más pequeño, a la cumbre donde me viste y te di órdenes, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, recógelas y en seguida baja y tráelas a mi presencia".

Juan Diego subió y cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tan hermosas flores. En sus corolas fragantes, el rocío de la noche semejava perlas preciosas. Presto empezó a córtalas, las echó en su regazo y las llevó ante la Virgen. Ella tomó las flores en sus manos, las arregló en la tilma y dijo: *"Hijo mío el más pequeño, aquí tienes la señal que debes llevar al Señor Obispo. Le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla. Tú eres mi embajador muy digno de confianza. Rigurosamente te ordeno que sólo delante del Obispo despliegues tu tilma y descubras lo que llevas".*

Cuando Juan Diego estuvo ante el Obispo, le entregó la señal de María Santísima extendiendo su tilma, cayendo en el suelo las preciosas flores; y se vio en ella, admirablemente pintada, la Imagen de María Santísima, como se ve el día de hoy, y se conserva en su sagrada casa. El Obispo Zumárraga, junto con su familia y la servidumbre que estaba en su entorno, sintieron una gran emoción, no podían creer lo que sus ojos contemplaban, una hermosísima Imagen de la Virgen, la Madre de Dios, la Señora del Cielo. La veneraron como cosa celestial. El Obispo “con llanto, con tristeza, le rogó, le pidió perdón por no haber realizado su voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra.

Y cuando el Obispo se puso de pie, desató del cuello de Juan Diego la tilma en la que se apareció la Reina Celestial. Posteriormente, la colocó en su oratorio. Juan Diego pasó un día en la casa del Obispo; y, al día siguiente, éste le dijo: «Anda, vamos a que muestres dónde es la voluntad de la Reina del Cielo que le erijan su templo»”

Juan Diego se entregó plenamente al servicio de María Santísima de Guadalupe, y le apenaba mucho encontrarse tan distante su casa y su pueblo. Él quería estar cerca de Ella todos los días, barriendo el templo (que para los indígenas era un verdadero honor), transmitiendo lo que había visto y oído, y orando con gran devoción; por lo cual, Juan Diego suplicó al señor Obispo poder estar en cualquier parte que fuera, junto a las paredes del templo, y servirle. El Obispo, que estimaba mucho a Juan Diego, accedió a su petición y permitió que se le construyera una casita junto a la Ermita de la Señora del Cielo.

Juan Diego fue una persona humilde, con una fuerza religiosa que envolvía toda su vida; que dejó sus tierras y casas para ir a vivir a una pobre choza, a un lado de la Ermita; a dedicarse completamente al servicio del templo de su amada Niña del Cielo, la Virgen Santa María de Guadalupe, quien había pedido ese templo para en él ofrecer su consuelo y su amor maternal a todos los hombres. Juan Diego edificó con su testimonio y su palabra; de hecho, se acercaban a él para que intercediera por las necesidades, peticiones y súplicas de su pueblo. Juan Diego nunca descuidó la oportunidad de narrar la manera en que había ocurrido el encuentro maravilloso que había tenido, y el privilegio de haber sido el mensajero de la Virgen de Guadalupe. La gente sencilla lo reconoció y lo veneró como verdadero santo; incluso, como decíamos, los indios lo ponían como modelo para sus hijos, y no había empacho de llamarlo “Varón Santo”.

Te-coa-tla-xope en la lengua Náhuatl quiere decir "aplastará la serpiente de piedra". Los españoles oyeron la palabra. Sonó como "de Guadalupe". Sorprendidos se preguntaron el por qué de este nombre español, pero los hijos predilectos de América, conocían bien el sentido de la frase en su lengua nativa. Así fue como la imagen y el santuario adquirieron el nombre de Guadalupe, título que ha llevado por más de cuatro siglos.

SU FIESTA ES EL 9 DE DICIEMBRE.

Santa Katharine Drexel, fundadora y amiga

USA



Estas fotos de 1927 de Madre Drexel nos dan una pequeña idea de la amplitud y la profundidad de visión de una santa Americana. En un tiempo en el que los pueblos Nativos y Afro Americanos eran básicamente ignorados tanto por la Iglesia de US en particular como por la sociedad americana en su conjunto, Katherine Drexel, oriunda adinerada de Filadelfia tomó una postura a su favor.

Nacida en 1858, cinco años antes de la Declaración de Emancipación que liberó a los esclavos del Sur durante la Guerra Civil, Katherine creció en

una familia muy rica y muy devota. Su propia madre, Hanna, murió cuando Katherine era muy niña, pero fue muy afortunada de recibir “otra madre”, Emma Bouvier, que atendió a las hijas de Francis Drexel de mil maneras, incluyendo el desarrollo del sentido de responsabilidad por los pobres. Ella las llevaba regularmente para proveer alimentos, ropa y medicinas a las familias inmigrantes que se aglomeraban en algunos de los barrios más pobres de Filadelfia. Estas experiencias modelaron la vida de Katherine.

La Iglesia Americana estaba muy ocupada en ese tiempo en demostrar que se podía “atender a los suyos”- la mayoría de los cuales eran inmigrantes como quienes Katherine visitaba con su “segunda madre”. Era un tiempo de ladrillos y barrenos, un tiempo de construir escuelas y hospitales e iglesias para millones de personas que habían venido a la “Tierra Prometida”. Pero pronto, Katherine se encontró pensando en la gente excluida de la Promesa, ignorada por la Iglesia y despreciada por la sociedad: Afroamericanos y los Pueblos Nativos. Cuando su padre murió y le dejó a ella y a sus dos hermanas 14,000.000 de dólares, ella empezó a utilizarlos para apoyar a la Oficina Católica de la Misiones Indígenas en la construcción y el funcionamiento de escuelas para los niños/as Nativo Americanos. Esta causa se convirtió en la pasión de su vida; con el tiempo se fue añadiendo un gran deseo de educar e incluir Afroamericanos también.

En 1878, durante una audiencia privada con el Papa León XIII, ella le suplicó que enviara sacerdotes misioneros para servir a los Nativo Americanos. Él le respondió: ¿Por qué no se hace misionera usted misma?”

Ella había pensado en discernir sobre la vocación contemplativa, pero después de esta conversación, dio un giro hacia la vida apostólica. La decisión de Katherine Drexel de entrar en la vida religiosa y entregarse a ese grupo particular de personas no pasó desapercibida en la prensa. Los titulares voceaban: “**¡Entrega Siete Millones!**” Pero de hecho, había entregado algo más que siete millones de dólares. Cayó en la cuenta de que tenía que entregar la totalidad de su ser. Una nota de su diario apunta a su lucha interna mientras buscaba responder a esta llamada. *“Resolución: Generosamente y de todo corazón, no espantarme de las opiniones de la Iglesia y de los hombres al manifestar mi misión... No tienes tiempo de ocupar tu pensamiento en esa satisfacción o consideración de lo que pensarán los demás. Tu asunto es simplemente: “¿Qué pensará mi Padre en el cielo?”.*

En 1891, profesó como la primera de las Hermanas del Santísimo Sacramento para los Indios y Gentes de Color. A lo largo del año se le unieron otras diez hermanas.

Katherine hizo el voto de pobreza, pero continuó administrando los ingresos del fondo establecido- en aquel tiempo, la enorme cantidad de \$400,000 al año. Ella podía haber usado algunos de los fondos para dotar su congregación, pero insistió en que las hermanas debían vivir de limosnas. Todo el dinero era dedicado a proyectos de servicio para los Indios y los Negros. Hasta que murió, en 1955, ella personalmente había sido responsable de establecer 145 Misiones Católicas, 12 escuelas para Nativos Americanos, y 50 escuelas para niños/as negros. Facilitó también la fundación de la Universidad Xavier en Nueva Orleans, el primer instituto Católico de enseñanza universitaria fundado para personas Afroamericanas.

La página web de las Hermanas del Santísimo Sacramento dice lo siguiente sobre la espiritualidad de Katherine- su contemplación en acción: En su manera silenciosa, Katherine combinó una dependencia orante y total de la Divina Providencia con una decidida actividad. Su alegre estilo incisivo, en sintonía con el Espíritu Santo, penetraba los obstáculos y facilitaba sus avances en justicia social. Por el testimonio profético de las iniciativas de Katherine Drexel, la Iglesia en los Estados Unidos fue capacitada para ir haciéndose consciente de la grave necesidad de un apostolado entre los Nativos y los Afro Americanos en el propio país. No dudó en hablar francamente contra la injusticia, tomando una postura pública cuando la discriminación racial era evidente. Katherine dejó un cuádruple legado dinámico a sus Hermanas del Santísimo Sacramento, que continúan su apostolado hoy en día.

- ◆ Su amor por la Eucaristía, su espíritu de oración, y su perspectiva eucarística sobre la unidad de todos los pueblos.
- ◆ Su indudable espíritu de iniciativa valiente para enfrentar las desigualdades sociales entre las minorías- cien años antes de que tal preocupación despertara el interés público en los Estados Unidos.
- ◆ Su convicción de la importancia de la calidad de educación para todos, y sus esfuerzos para lograrlo.
- ◆ Su entrega personal total, la de su herencia y de todos los bienes materiales al servicio desinteresado de las víctimas de la injusticia.

La Madre Drexel murió el 3 de Marzo de 1955, en los albores del Movimiento de los Derechos Civiles. Aunque sus trabajos caritativos pudieran parecer insuficientes para desafiar el racismo que prevalecía en su tiempo, tuvieron sin embargo un profundo “valor testimonial”. El Padre Augustus Tolton, el



único sacerdote negro en América en los años 1890, dijo así en una carta dirigida a ella muy poco después de la Fundación: *“En toda la historia de la Iglesia en América no se puede encontrar otra persona que haya jurado entregar su tesoro exclusivamente al beneficio de las Personas de Color y los Indios. Así como yo soy el único y primer sacerdote Negro de América, así usted, Madre Katehrine, es la única y la primera que hace tal sacrificio*

por la causa de una raza oprimida.”

Katerine Drexel fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 20 de Noviembre de 1980, y fue canonizada por él mismo el día 1 de Octubre del 2000. Su fiesta se celebra en todos los Estados Unidos el 3 de Marzo.

Para más información, ver la página web:

<http://www.katharinedrexel.org/index.html>

2.4. En África

Beata Marie Clémentine Anuarite NENGAPETA

RD CONGO



¿Quién es Anuarite?

Beata Marie Clementine Anuarite nació en Wamba (Provincia Oriental) en 1941. Fue bautizada a una edad temprana y se llamó Alphonsine. Desde su juventud, su abuela la envió con la costumbre de rezar. También la enseñó a respetar a los pobres y a la gente mayor.

Más tarde, mientras ayudaba a las personas mayores y a los enfermos, oyó la llamada de Dios. Sentía que Dios le llamaba a servirle en la Vida Religiosa. Anuarite entró en la Congregación de las hermanas de La Sagrada Familia cuando tenía 15 años, después de que sus padres se divorciaran.

Tres años más tarde, expresó su deseo de llamarse Clementine. Desde entonces tenía una relación muy profunda con Jesucristo. Y visitaba a menudo “Los Santos Sacramentos (o El Santísimo Sacramento)”

Servía a Jesús por medio de la enseñanza. Su amor a María hacía que rezara y meditara los misterios del Rosario todos los días. La meditación sobre María la fortaleció para entregarse totalmente a Jesús. Esta cercana relación con la Madre de Jesús la ayudó a cuidar su virginidad y a ayudar a otros con gran sencillez.

El martirio de Anuarite

Cuatro años después de la independencia de la DRC, (República Democrática del Congo), empezó la rebelión en el Nordeste del País y se extendió por todas partes. Murió mucha gente. Los rebeldes invadieron los Conventos del Nordeste. Obligaron a las Hermanas de La Sagrada Familia a subir a su camión para ir con ellos a un lugar desconocido. Los rebeldes las amenazaron física y

psicológicamente. Tuvieron que soportar burlas, groserías e insultos. Cuando llegaron a Isiro, en la provincia Oriental, las hermanas fueron amenazadas por los jefes. Anuarite se negó a tener relaciones sexuales con el Coronel Olombe. Estaba resuelta a permanecer fiel a su decisión hasta el final. Dijo: “Yo no puedo hacer este pecado; me puedes matar si quieres; te perdono porque no sabes lo que estás haciendo”. Recibió un tiro del fusil y fue atravesada por la espada por varios sitios. Al final dijo: “Así es como yo quería”.

Anuarite murió mártir por su fidelidad al amor de Jesucristo a quien había entregado su corazón. Perdonó al coronel antes de morir. Fue en 1985 cuando el Papa Juan Pablo II visitó el Congo, (Zaire entonces), cuando la beatificó.

Anuarite es ahora un modelo de fidelidad a Jesucristo en la Iglesia del Congo y en la Universal. Su lema es: “Sirve y complace”. Hoy día hay una organización de acción católica en la DRC llamada “Kizito-Anuarite” que reúne niños y adolescentes desde los 7 años hasta los 15 y su Jefa es Anuarite. Esta organización se creó en 1982 para iniciar a los niños en una vida de amistad con Jesucristo y una fidelidad a las decisiones que hayan tomado. Las niñas que toman parte en esta organización se llaman Anuarite.

Su lema es: “Ama y complace” Es una adaptación del lema de Anuarite.

Las Anuarites tienen sus normas y sus leyes que les guían en su camino de fidelidad a Jesucristo. Algunas de estas normas son: piedad, obediencia, pureza, amor y perseverancia.

Testimonio de una Anuarite:

“Me llaman Monkango Divina: (12 años) Soy alumna del Liceo Mpiko. Hace cuatro años que soy Anuarite. Lo que me atrajo a esta organización es la felicidad que veía en la cara de las Anuarites. También me atrajeron la oración los cantos y los bailes. Desde que entré en esta organización me admiró la forma con la que los dirigentes del grupo me acogieron: Una acogida muy cálida.

Entre las actividades de la organización, además de la formación, he escogido el Coro y me siento feliz de cantar para Dios, puesto que sé que tengo una buena voz. He descubierto la vida de Anuarite. He aprendido cómo ayudar a mis padres, a los pobres, y a que me guste que a los demás les vaya bien. Lo que me hace feliz de seguir siendo Anuarite, es la pureza de mi Maestra que la llevó hasta el Martirio. Se negó a hacer el amor con un rebelde y decidió permanecer virgen y morir por Jesús.



También me gustan nuestros lemas:

- 1- Nuestra gracia reside en la vida de Jesús
- 2- Aceptación y bondad
- 3- Ser útil a la sociedad

Todos estos lemas me ayudan a vivir feliz: feliz de ser Anuarite, de hacerme monja como Anuarite y vivir en la fidelidad”

A Anuarite se la ha presentado a las personas consagradas como un ejemplo de respeto y de fidelidad a su decisión de seguir a Jesucristo.

En la DRC, la Iglesia celebra el 1º de Diciembre solemnemente. El Cardenal Laurent Monsengwo Pasinya, Arzobispo de Kinshasa, ha puesto su mandato bajo el patrocinio de Anuarite.

Oración

Oh Señor, fortalece nuestra debilidad; Tú has mostrado a los hombres las maravillas de tu gracia en María Clementina Anuarite que derramó su sangre por amor hacia Jesucristo. Nosotros estamos todavía caminando por el camino

de tu cruz, danos por su ejemplo y su oración, el consuelo de una ayuda y una gracia para que podamos llegar a la gloria de la Resurrección.

Amen

¿JEFE DE ESTADO Y SANTO?

TANZANIA



¿Es un santo católico escondido entre las filas de Jefes de Estado Africanos? La respuesta es positiva desde Tanzania, puesto que se ha abierto el proceso de Beatificación Del siervo de Dios Julius Nyerere.

En un tiempo en que ciertas partes de la población africana intenta liberarse de algunos de sus dirigentes (a veces con éxito), conviene recordar el hecho de que hay otra historia con relación a un pueblo que está sumamente agradecido por las cualidades de liderazgo que poseía su líder. ¡Ojalá Nyerere siga inspirando a algunos dirigentes para que se dediquen desinteresadamente al servicio de su pueblo! Podría ser que de ellos dependiera la salvación de todo un Continente.

Del Padre Laurenti Magesa, Teólogo Tanziano de la Univ. de S. Agustín

La cara oculta de Mwalimu Nyerere

¿Por qué la Iglesia ha decidido iniciar el proceso de Beatificación de Mwalimu Nyerere, “El Profesor” como popularmente le llamaba la gente? El proceso de declararlo Santo se inició a causa de la forma con que llevó a cabo su vida pública como Político, Pensador y Escritor. Pero también por sus profundas convicciones éticas y sus Principios que motivaban estas actuaciones públicas, por lo que la Iglesia ha considerado necesario iniciar este proceso.

Nyerere, un devoto Católico de Misa diaria durante su vida pública, y que se le conocía por ayunar a menudo, fue un Dirigente africano durante tres décadas. Ya era una figura influyente en la colonia Inglesa que entonces se llamaba Tanganyika, se convirtió en el primer Primer Ministro, tras la independencia en 1961, y fue elegido Presidente al año siguiente.

En 1967, identificó a Tanzania como un país socialista, o sea, “Ujamaa”. Esto llevó a una política de “pueblorización”, o sea, un movimiento a lo largo de todo el país, que llevara a que toda la gente formara “Pueblos Ujamaa,” como una forma de estructurar la Nación y proveer a la gente con todos los servicios sociales esenciales, tales como escuelas, Centros de salud, etc. Lo cual, era un objetivo imposible cuando las personas vivían unas lejos de otras.

Internacionalmente, Mwalimu desempeñaba cargos muy importantes y variados: Fue dirigente de iniciativas pan-africanas, lidió una guerra diplomática incansable contra el régimen de apartheid en Sudáfrica, estaba totalmente entregado a la liberación de África, para lo cual, puso a Tanzania en primera línea de los movimientos de liberación de Zambia, Mozambique, Angola, Zimbawe y Namidia.

Significativamente, Nyerere también estaba abiertamente contra el principio de “no interferencia” en los asuntos internos de otros países, si eso significaba que los dirigentes africanos podían cometer crímenes contra sus propios pueblos impunemente. En 1979, envió tropas de Tanzania a Uganda para derrocar al régimen del déspota Idi Amin. Fue el Jefe mediador Internacional en el conflicto virtual de Burundi hasta los últimos años de su vida

Uno de sus biógrafos escribe de él: “Él era de origen campesino, pero de una familia dirigente. Era el hijo del Jefe de la tribu Zanaki, una de las más pequeñas de Tanzania, con una población total de solamente unos 40.000. Un excelente estudiante, se le conocía también por ser extraordinariamente brillante y un pensador original a lo largo de su vida, y llegó a ser reconocido como un “Rey-filósofo”. Sin embargo también se ganó admiración por su humildad y sencillez y como uno de los dirigentes más humildes que el mundo haya producido jamás.

Mwalimu Nyerere tenía una gran empatía hacia los pobres, marginados y excluidos en general. Si hubiera alguna cosa que se pudiera decir que dominaba la política pública de Nyerere era su preocupación por esta

categoría social. Un testimonio de este espíritu se puede encontrar en el número de refugiados a los que su Gobierno acogió y ayudó de distintas maneras, incluso cuando la misma Tanzania estaba atravesando tiempos de muchas dificultades económicas. Ciudadanos de países vecinos como Mozambique, Ruanda, Burundi, Congo, por ejemplo, que se encontraban con problemas a causa de la violencia y la lucha interna en sus propios países, sabían que siempre serían bienvenidos en Tanzania, y llegaron en gran número. Algunos se quedaron tanto tiempo que llegaron a adquirir la ciudadanía si así lo deseaban. Nyerere nunca se quejó de su permanencia en Tanzania ni inició ninguna movida para que se volvieran.

Toda la política “Ujamaa” estaba motivada por el deseo de conseguir alguna clase de igualdad en las estructuras sociales de la gente de Tanzania. Se negó a concebir la validez de las enormes diferencias sociales entre las personas, donde unos pocos eran ricos mientras la gran mayoría de la población permanecía en la pobreza. Como lo dijo en una conferencia dada a las hermanas de Maryknoll en Nueva York en 1971, No podía concebir un Dios que ignora a los pobres, los hambrientos y los enfermos. ¿Cómo es posible, entonces que esta es la situación de la mayoría de las personas que los cristianos proclaman que fueron creados a su imagen? La pobreza, la ignorancia y la enfermedad no deben ser, por lo tanto, un acto de Dios sino de los humanos, y como tales deben ser combatidos.

La identidad de Nyerere como africano condujo también a un profundo y sincero respeto por la cultura y las tradiciones africanas. Mientras era claramente crítico hacia algunos aspectos deshumanizantes de estas culturas y tradiciones y, cuando era necesario, intercedía de palabra para que hubiera cambios. El profundo y genuino respeto por la cultura africana, le llevó a basar todo su pensamiento político y sistema de socialismo, en el concepto de Ujamaa, que asume el espíritu tradicional de cooperativismo africano y un sistema que él tradujo como “Familiaridad”

El proyecto de su vida fue: integrar a África en el mundo moderno.- No era una tarea fácil pero era algo en lo cual creía firmemente que podría conseguirlo.

Nyerere era un Cristiano Católico, que había llegado a la fe en sus años jóvenes; se comprometió en su significado profundo de una manera heroica y permaneció siendo un católico fiel, sin apologías ni problemas hasta su último momento. Y sin embargo, no tuvo miedo de criticar incluso al clero y a la

jerarquía de su propia iglesia Católica cuando pensaba que su crítica estaba justificada, pero siempre lo hacía de forma muy respetuosa y a menudo con humor.

Los intentos incansables de Nyerere por convencer a la Jerarquía Católica, así como a todo el pueblo religioso en que Ujamaa no era lo mismo que el Comunismo ateo, eran frecuentes y sinceros.

Podía rezar sinceramente con gente de otras convicciones religiosas, y a menudo lo hacía. El nivel de su mentalidad en cuestiones religiosas era tal, que incluso en sus últimos años estuvo buscando fondos para terminar la construcción de una Mezquita, en su ciudad natal de Butiama. Los católicos tenían una iglesia allí, ¿Por qué no la iban a tener los Musulmanes? Su viuda, Mama Maria Waningo Nyerere, vigiló para que se completara el proyecto, después de su muerte.

También, Mwalimu Nyerere pensaba que había valores morales muy positivos en las religiones africanas, así como en otras tradiciones religiosas. Al estar muy bien instruido en ambas, nunca hacía comparaciones entre la religión católica y la africana para demostrar cuál de las dos es “mejor” que la otra. Al negarse a menospreciar cualquier religión legítima por cualquier motivo, Nyerere demostraba tener el espíritu de tolerancia, necesario para un encuentro inter- religioso y un diálogo auténticos.

Ocho características o virtudes que se destacaban especialmente en Nyerere eran: la honradez, la humildad y sencillez, generosidad, sinceridad, sensibilidad, entrega, clarividencia y lealtad.

El sentido de honradez de Nyerere y su transparencia destacaban entre el “juego sucio” de los políticos. El fue honrado y transparente, admitiendo decisiones políticas equivocadas, cuando se daba cuenta de que había sido una equivocación. Poco tiempo después de la independencia, en Mayo de 1962, Nyerere publicó un panfleto llamado “Corrijámonos nosotros mismos”. En el ensayo, numeraba varias tendencias equivocadas que por entonces ya se estaban introduciendo en la Unión Africana Nacional de Tanganica (TANU), y renunció a su puesto de Primer Ministro, al poco tiempo de la independencia, para reformar el TANU y acercarlo más a las masas.

La humildad de Nyerere arranca de su profundo sentido de auto conocimiento y la aceptación de su falibilidad personal. En sus expresiones prácticas, aparece la humildad en el respeto a las cualidades humanas y una sencillez de vida que le llevaba a rehusar toda clase de pomposidad y ostentación.

Nyerere no tenía la opinión de que el Gobierno debería construir una casa nueva para él en Butiama, ya que pensaba que la vieja en la que vivía era suficiente. Durante su vida no permitió que se construyera una carretera de asfalto para Butiama, pues decía que por qué otros pueblos no podían disfrutar del mismo privilegio.

Se sabe que insistía en que a sus hijos no se les diera ningún privilegio especial por ser sus hijos. Tenían que vivir y desarrollarse por sí mismos como otro cualquiera.

Sus principales decisiones no las tomaba por mera ventaja o conveniencia política sino en la creencia de que eran moralmente correctas y que beneficiarían al pueblo de Tanzania, de África y a la humanidad en general.

No tenía miedo de adoptar decisiones impopulares cuando éstas eran necesarias para el bien de su gente. La política del Ujamaa misma, que era el objeto central de su pensamiento político, una política en la que se embarcó sabiendo perfectamente las presiones que tendría que soportar de los dos, entonces superpoderes en su contra. Para Occidente, Ujamaa era abiertamente un comunismo “ateo” Para el entonces, Bloque Oriental, no era científico ni suficientemente comunista.

Su preocupación, quizás incluso obsesión, de eliminar las diferencias en la sociedad y en el mundo era legendaria. Su desdén hacia la abundancia en medio de la pobreza tenía un halo espiritual y estaba profundamente arraigado en su corazón y en su mente. Mwalimu se veía a sí mismo como un hombre con una misión y se negaba a la distracción que la acumulación de riquezas terrenas podría traer a su vida. En un mundo lleno de corrupción, especialmente en el ambiente político, muchos han notado el despego de Nyerere hacia la riqueza y su estilo de vida personal de tipo espartano, y le llamaban “El Sr. Manos Limpias”. Nunca amasó riqueza para él o para su familia. En el servicio que se le había encomendado, Nyerere nunca permitió que ni los halagos ni las amenazas le distrajeran de la línea de acción que se había trazado

Varios de los que le habían conocido y habían trabajado con él hablaban de él como un hombre con el don de “visión.” Aunque era una persona de una gran fe, sin embargo preveía el peligro de la ñoñería religiosa y luchó contra ella en Tanzania. Siendo una persona de una gran fe en el desarrollo de África, previó

los peligros de la globalización para África. Parece haber sido un profeta, tanto por predecir el futuro como por ser la voz de Dios para la humanidad. Pertenecía a esos pocos hombres de estado y jefes políticos de Africa cuyos nombres se están haciendo cada vez más grandes con el tiempo y cuya contribución significativa a la historia del continente está todavía esperando un reconocimiento apropiado.

Y sin embargo, Nyerere mismo, observó una vez irónicamente, con respecto a su personalidad y su carrera, que quizá, la política era el camino equivocado para él. “Sabes, si yo fuera un votante corriente, diría: Nyerere para el púlpito, no para la Presidencia”. Siempre se preocupaba de enseñar a la gente, llegando hasta ellos incluso en los pueblos más remotos, recordándoles los valores más elevados que Tanzania defendió...por lo que se le identificó con el título que el pueblo prefería para él: “Mwalimu, Profesor.” Estos valores que en realidad eran los valores del Evangelio, los personalizó, los vivió y luchó por ellos hasta el final.

Oración para pedir gracias a través de la intercesión del siervo de Dios Julius Kambarage Nyerere

Dios y Padre Nuestro; Tú nos has creado para que te conozcamos, sirvamos y amemos, y que amemos a nuestras hermanas y hermanos.

Te damos gracias, Dios Creador, por el don de tu siervo Julius Kambarage Nyerere, un fiel laico y padre de familia, que guió a tu pueblo de Tanzania como un verdadero padre y maestro.

Padre nuestro, tu siervo se entregó por completo a tu pueblo con un amor que no conocía límites, construyendo sin cansancio la solidaridad entre los hijos de Dios. Se preocupó por los pobres, levantó a los caídos, consoló a los huérfanos, acogió y alimentó a los refugiados.

Oh Dios; tu siervo, al ser fiel a ti y a tu Iglesia, se ha convertido para nosotros en un ejemplo de fe profunda y genuina piedad. El acariciaba un gran amor y respeto hacia la Virgen María, la madre de tu hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Dedicó el pueblo de Tanzania a Ntra. Señora para que vivan en paz bajo su protección.

Oh Dios: tu siervo Julius Kambarage Nyerere dio pruebas de un gran celo enseñando a todo el mundo a conocerte y amarte, defendió la justicia y luchó sin descanso contra la opresión y la discriminación de cualquier clase.

Su servicio humilde hacia todos permanece como un ejemplo a imitar para todas las generaciones en su caminar hacia Ti. Padre todopoderoso,

concédenos por su intercesión, y de acuerdo con tu voluntad, la gracia que te pedimos. Que su santidad se haga evidente a todo el pueblo de Dios para que pronto sea nombrado entre tus santos, Amen. Padre Nuestro Ave María Gloria

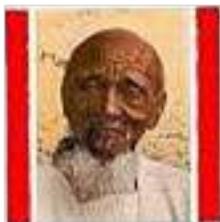
AFRICA del OESTE

Introducción a los artículos

Este número de Partage Auteuil nos pide que compartamos la vida de un o una santa de cada país donde están las Religiosas de la Asunción. Se trata de un santo que tenga oficio propio. En África del Oeste hemos pensado daros a conocer la vida de los primeros cristianos, cuyo celo por el anuncio de la Buena Noticia en medio de los pueblos paganos, en los primeros tiempos de la evangelización del continente, es extraordinario. Fueron de gran valor para los misioneros que aterrizaron en tierras africanas para la obra de la evangelización. Os proponemos descubrir la vida de dos “San Pablo” africanos: Alfred-Simon Diban del Burkina Faso y Antoine Douramane del Niger.

Podemos decir que son parte de los pilares de la Iglesia Africana. Aunque no hayan sido aún canonizados, son para nosotras unas figuras de hombres bellísimas, ya que amaron a Jesucristo y dieron su vida para que fuera conocido y amado en tierras africanas.

Sr. Viviane Mikaëla



Alfredo Simón Diban, Antonio Duraman,

Primer cristiano del BURKINA FASO

Diban Ki-Zerbo nació hacia el año 1875 en Da (cerca de Tougan), en lo que es hoy Burkina Faso. Pertenece a la etnia samo. Su apellido en su lengua quiere decir: “elegir el camino” y significa: “el que ilumina, guía”. Su nombre, Diban, significa, “talisman (remedio excelente)”. Tiene 2 hermanos y 3 hermanas y él es el segundo de la familia.

Entre 1895 y 1896, llegan las tropas colonizadoras. Los Samo resisten, pero son vencidos por la fuerza de las armas francesas. La represión contra las aldeas rebeldes es despiadada: cultivos quemados, graneros destruidos. El hambre se apodera de la región. Es la lucha por la supervivencia. Los Samo venden sus bueyes, cabras y sus burros. Cuando ya no hay nada para vender, algunos padres desesperados venden a sus hijos. El padre de Divan, le confía a su tía, hermana de su madre que le quería mucho, para que cuide de él y de esta manera escape de la hambruna. A los 20 años, Divan se va con su hermano menor a trabajar a los campos del hermano de su abuelo. Un día recibe un golpe en la espalda de un hombre que se había escondido Divan se da la vuelta y se defiende comenzando así una pelea. Cuando se estaba defendiendo bien, aparecen más hombres del pueblo vecino y le inmovilizan, le atan y se lo entregan a unos comerciantes que le montan en su caballo. Preso, le conducen a Sofare, puerto del Níger de Tombouctou donde es vendido como esclavo. Llegado al pueblo de su dueño, le encadenan, la mano izquierda al pie derecho, durante cuatro meses. Al cabo de 4 meses le desatan y le encomiendan pequeñas tareas como lavar la ropa, cortar leña y más adelante se va a cuidar el rebaño con el dueño. Cuando se va su dueño le encadenan. Divan no acepta su condición de esclavo y está decidido a escaparse. Tres veces se escapa, pero encontrado por su dueño le castiga cruelmente, le tortura y de nuevo le encadena, sobre todo por la noche. Por fin, una “bella mujer, joven y llena de luz” se le aparece y le anima diciéndole que su cautividad se iba a terminar. Divan se organiza mejor. Engaña a su dueño y consigue llegar a Kabara. Se esconde en el río Níger, el agua hasta el cuello una noche entera. Unos pescadores le cogen en su piragua y le conducen a casa de los Misioneros de África (Padres Blancos), llegados a Tombouctou en Mayo de 1895. Estos le acogen y le llevan a Ségou donde habían abierto una misión ese mismo año.

Una nueva vida con Cristo, misionero infatigable

En Ségou, Divan trabaja con los albañiles, participa en los trabajos de los campos y empieza el catecumenado. Le llevan a Banankourou, nueva misión a unos 20 km. De Ségou. Enseguida gana la confianza de los Padres. Es como el chico para todo y feliz en este trabajo. El 6 de mayo de 1901 es bautizado. El Padre Ficheux que le bautizó, le dijo:” Añado el nombre de Simón al nombre de Alfredo, por el corazón que tienes, por tu fe y tu valentía, porque creo que sobre ti se puede construir una iglesia sólida”. Poco después de su bautismo le nombraron como alumno catequista, por su gran deseo de aprender. Alfred

Divan ya aprendió a leer y escribir. En Mayo de 1904 se casa con Louise Coulibaly. Ese año, Monseñor Bazin decide abrir una misión en la capital del país Mossi, Ouagadougou. Alfredo Simón acompaña a los Padres en esta fundación. Nada más llegar empieza su labor de catequista, anunciando la Buena Noticia. En ese momento no hay ningún cristiano en este lugar. La fe cristiana sin embargo se extiende con mucha rapidez y Alfredo Simón aprende enseguida la lengua de los Mossi. Participa en la construcción de la primera iglesia, del dispensario y de la casa de los Padres. En febrero de 1905 nace su primer hijo. Este mismo año va unos meses a su pueblo para ver a sus padres, hermanos y hermanas. La alegría se convierte en tristeza cuando aprende que su madre murió durante su larga ausencia.

De vuelta a Ougadougou le dicen que se va con los Padres para fundar una nueva misión en la región de Wa, en el norte de la actual Ghana, en Gourounsi. El comandante inglés, a su llegada les manda instalarse en Navrongo. En 1912, acompaña a otros Padres para fundar una nueva misión en Gourounsi, en Réo, actual Burkina Faso. En 1913 le llaman para participar en la construcción de una nueva misión en país Samo, su país natal, en Toma. Con mucha alegría se pone manos a la obra pensando quedarse ahí mucho tiempo, pero los Padres de Réo le dicen que vuelva. A su vuelta se entera de la muerte de su esposa Louise. Le dan permiso para ir a Da, su pueblo natal para elegir una nueva esposa que se ocupe de sus hijos. La que eligió estaba ausente y tuvo que volverse porque el permiso terminó. A su llegada a Réo, habla con los Padres de su proyecto de establecerse en Toma, y obtiene su acuerdo.

En Toma, Alfredo simón se construye una casa y se pone al servicio de la Misión como catequista, cocinero y hombre de confianza. En 1914 se casa con Folo Ki, que será bautizada con el nombre de Teresa. En 1916, durante la primera guerra mundial la revuelta amenaza el país de los Samo, de los Bwaba y de los Marka contra el régimen colonial y sus imperativos: impuestos, reclutamiento de chicos jóvenes, trabajos forzados, etc... Los Padres de Toma amenazados, tienen que refugiarse en Ouagadougou. Alfred Divan se queda para proteger la iglesia y la misión, para sostener la fe de los catecúmenos y neófitos y para las celebraciones dominicales. Es amenazado de muerte por los rebeldes y organiza la defensa de Toma cuando es atacada por ellos. Durante la ausencia de los Padres, es él el animador y guía de la comunidad cristiana naciente. Este ministerio lo continúa incluso cuando los Padres ya estaban de vuelta y durante muchos años. Visita a los enfermos y ancianos, prepara a los que van a morir para el Bautismo, coge de sus

cosechas para alimentar a los pobres, cultiva el campo, se desplaza siempre rezando el rosario. Anima a los tibios, prepara para el matrimonio, anima la oración y es el cocinero de los Padres.

Siendo ya mayor, va a misa cada mañana y a rezar delante de la estatua de la Virgen en la gruta de Lourdes construida en una colina.

De sus esposas Alfredo Simón tuvo 14 hijos, pero algunos murieron siendo pequeños. El séptimo de los hijos Joseph Ki-Zerbo ha sido un gran historiador de África.

En 1975, a los 100 años, participa en la peregrinación de los Burkinabés a Roma para el año santo. Su mayor deseo era estrechar la mano del Papa Pablo VI, pero con las dificultades de su edad y la multitud que se precipita para lo mismo, no consigue acercarse al Papa. Los cardenales Zoungana y Gantin organizaron una audiencia privada a la que asistió y Pablo VI le hace sentar en su propio sillón. Esto tiene lugar el 5 de Mayo de 1975. En ese mismo momento le impone la medalla de Caballero de la orden de San Silvestre. Después de Roma, peregrinación a Lourdes y luego paso por París. A su vuelta a Ouagadougou, le recibe una gran multitud. En Toma, gran fiesta. Alfredo Simón vive otros 5 años y se va debilitando poco a poco. Al final casi no puede andar.

El 10 de Mayo de 1980, Juan Pablo II viaja a África y se para en Ouagadougou para celebrar la Eucaristía. Joseph, su hijo le llevó para que pudiera participar en ella, pero al encontrarse demasiado débil se quedó en el hospital. El Papa envió al cardenal Gantin a saludar al “anciano”. Alfredo Simón pudo seguir la misa por la radio y se durmió en la paz de Cristo en el momento en el que Juan Pablo II daba la bendición final. Los funerales del primer cristiano y del primer catequista del Burkina Faso han sido un acontecimiento nacional. Toda la Iglesia y el país entero celebran con toda solemnidad y agradecimiento, la muerte del “anciano”. Fue enterrado en Toma, en su casa, en presencia del Jefe del Estado, acompañado por una gran multitud y todos los obispos del país, entre los cuales estaba el primer obispo Samo, Mr. Zéphirin Toé y el cardenal Zoungana. Varios obispos de los países vecinos y numerosos sacerdotes y religiosos. A su muerte hay ya más de 500.000 cristianos bautizados en el país.

Lo que resume todo lo dicho anteriormente, sería que Di Alfred Diban Ki-Zerbo fue un gran misionero a quien podríamos considerar como el

“San Pablo” de la Iglesia del Burkina. Hombre de caridad, dio testimonio de su fe, su oración y su entrega al servicio de los enfermos.

Guy Villemin, Misionero de África, Padre Blanco

<http://www.mission.catholique.fr/semaine-missionnaire-mondiale/ressources-documentaires/alfred-simon-diban-ki-zerbo-1875.html>



En el trono pontifical de Paulo VI, Alfred Diban Ki Zerbo. A la izquierda, su hijo, el profesor Joseph Ki Zerbo. A derecha, su acompañante, M. Moïse, Mgr Bernadin Gantin de Benín, y el Cardenal Zoungrana, de Ouagadougou

Oración

Dios Padre nuestro,

Te damos gracias de habernos dado a Alfredo Diban.

Toda su vida fue una luz para nosotros, porque la vivió según tu voluntad, en la alegría y la acción de gracias al servicio de los pobres y de los enfermos, devolviéndoles la esperanza. Suporto numerosas pruebas contando solo en ti.

Señor, por tu Espíritu has hecho de el

un misionero valiente y un hombre de oración ; en todas partes a que le enviaron, anuncio la Buena Nueva con mucho éxito. Por su vida, tú nos muestras, que cada uno de nosotros puede encontrar la felicidad si ponemos nuestra confianza en ti. Concédenos, Señor, por tu servidor Alfredo Diban,

Las gracias que pedimos:

Haz que tu Iglesia reconozca tu Obra en la vida maravillosa de Alfredo Diban, para hacer de él un modelo para todos los cristianos de nuestro tiempo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. ¡Amén!

Antonio Douramane Tahirou

**Primer cristiano y catequista del NIGER
1903-2002**



Nació en 1903 en Fantyo, “cama del río” en el Goroul del Níger. Douramane es el cuarto de una familia de 8 hijos. Recibió de su padre Tahirou y de su madre Binta una educación en valores: la libertad, el saber soportar, ser valiente, sentido del honor. Fue pastor y luego agricultor y cazador. Douramane se integró muy bien en la vida de su pueblo. En Enero de 1923, cuando tenía 20 años, fue reclutado con otros

jóvenes de su edad para el servicio militar. Primero fueron a Dori (Burkina Faso), a 80 km. De su pueblo, luego a Ouaga donde estuvieron un tiempo corto antes de irse a Abidjan, desde donde se embarcarían rumbo a Túnez. En Bizerte (Túnez), descubre una nueva religión. Primero la vestimenta de un Padre Blanco que se iba a la iglesia, le intrigó mucho y desde entonces tuvo el deseo de saber más sobre el cristianismo. Después de Diciembre de 1926, al terminar el servicio militar, renovó su compromiso en el ejército y fue destinado al 8º regimiento de los senegaleses y luego a la compañía de instrucción. En ese momento descubre algo que cambiará toda su vida: encuentro con “africanos cristianos”. Son Dahomenianos (Benin), que están en la misma unidad que él: Gabriel, Agustín, Marcelino y otros muchos, pero particularmente el comandante Tomás Koffi. Por primera vez Douramane oye hablar de un tal Jesús, que vino para que los hombres de todas las razas conocieran el “camino de Dios” Este “camino de Dios”, que tanto Douramane como su padre Thirou y todos sus antepasados desearon conocer. “Quien ha ganado a Dios, lo ha ganado todo”, dice un proverbio songhaï. Douramane piensa que esto es lo que cuenta en la vida. Estos africanos cristianos le hacen descubrir a Dios con su comportamiento hacia los demás y con sus palabras, diciendo que Dios se ha hecho cercano a los hombres, que no es solamente ir-koi (nuestro jefe), como le llaman los Songaï, sino ir-baabe (nuestro Padre). Esta proximidad de Dios con los hombres produce en Douramane una gran confianza en Dios que ama y cuida de sus hijos en las situaciones difíciles. Este descubrimiento le impresiona y desea conocer más sobre ese Jesús que salva a los hombres. Estos soldados se convierten en sus primeros catequistas.

En 1927, accedió a sargento y le dieron permiso para ir a conocer París. Allí entró por primera vez en una iglesia católica. Con el capellán militar visita a los enfermos y hace la experiencia del Cristo vivo que da vida y salud. Ese día presenció la administración de la Unción de enfermos a un malgache a punto de morir. Cuál no fue la sorpresa de Douramane al encontrar al “moribundo” esa misma tarde en el patio del hospital proclamando a voces que el Sacramento le había devuelto la vida. Para Douramane esto fue “un signo en su camino hacia Jesús”, ya que comprendió entonces que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Asistió con fidelidad al catecismo impartido por uno de Madagascar y antes de marcharse le entregó su carnet de catecúmeno.

De vuelta a Ouaga, en 1928, se presentó al Padre Durrieu expresándole su deseo de continuar su iniciación cristiana antes de volver a su pueblo. Su llegada a Fantyo produjo una gran alegría. Pronto le dijo a su padre que había encontrado un nuevo camino y su padre le anima con estas palabras: “si has encontrado un guía en el camino, síguelo”. Se quedó 4 meses en su pueblo y luego se volvió a Ouagadougou para verse con el Padre Durrieu, quien le confió a un catequista mossi, llamado Alexandre Ima Younga, para continuar su iniciación cristiana de manera intensiva. Cada semana tres encuentros con el catequista y dos con el padre.

En 1929 Douramane deja Halto – Volta (actual Burkina Fasso) para irse a Argelia. La noche de Navidad recibe el Bautismo con otros 8 de Halto-Volta. Elige el nombre de Antonio por ser el patrono de la Iglesia del lugar, pero también porque conoce la vida de San Antonio de Padua. A la vuelta de Argelia se vuelve a su pueblo para dedicarse al anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo. Hacer comprender a los de su raza que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida es tan difícil como hablarles de la nieve que nunca vieron. Sin embargo, Antonio Douramane “siente una fuerza en él, que le lleva a comunicarles su fe”. “No puede dejar de anunciar a Jesucristo a la gente”. Tuvo tanta oposición por parte de los suyos, que tuvo que salir del pueblo para crear un barrio cristiano. Construyó una casa grande para su familia y todos los que se hacían cristianos se iban a vivir al barrio. Allí hizo de catequista esperando que llegaran misioneros.

Pasados los 4 meses de sus vacaciones se va para otros 4 años de compromiso en el ejército, pero esta vez no sale fuera del Níger, se va a

Tahoua y luego a Agadés, en el noreste del país. Durante tres años y medio recorre el Air con el pelotón que le corresponde. En 1936 le hacen sargento y en 1938 se retira.

Antonio Douramane conoce la dura ley de la supervivencia en el clan, donde más de la mitad de los niños que nacen, mueren antes de los 2 años por culpa del paludismo, la lepra y otras enfermedades. Todo esto es penoso para los matrimonios. Si se quiere que haya hombres tiene que haber niños. “Si queremos que haya cristianos, sueña Douramane, tengo que tener yo muchos hijos ya que soy el único cristiano en el pueblo songaï”.



Antonio Douramane rodeado de su familia

Douramane tuvo muchas dificultades causadas por sus hermanos animistas que intentan por todos los medios llevarle la contraria. Pero con su gran fe y su amor a Jesucristo consigue convertir a algunos jefes de familia y así se afianza en medio de los suyos. Tiene la convicción de haber recibido una misión, la de anunciar a Jesucristo, Camino y Liberador. En 1933 se casa con una joven llamada Esseta.

El sargento Douramane renueva su compromiso en el ejército por última vez para 4 años. Tuvo ocasión de recorrer el norte del Níger: Tahoua, Agadés y el Air con el sargento jefe, y en 1938 se retiró en su pueblo Fantyo, para dedicarse a la evangelización. Dos veces al año va a Halto-Volta en camello para participar en la misa de Navidad y en la de Pascua. Un recorrido

de 800 km. Para los que tardaba 2 o 3 semanas. Guarda una buenísima relación con Mgr. Thevenou, con el padre Durrieu y sobre todo con su catequista Alexandre Ima Youngo, con quien se encuentra en Ouagadougou y hacia quien tiene mucho agradecimiento. Expresa a Mgr. Thevenou su gran deseo de que vengan misioneros al Níger.

En 1931, el primer sacerdote llega a Niamey y se crea la primera misión católica del Níger. En 1942 es creada la primera Prefectura Apostólica de Niamey. Se confía la responsabilidad de la misma a los padres de las Misiones Africanas (SMA) y con Mgr. François Faroud como obispo. Es el momento de la siembra, la primera etapa hacia la creación de una diócesis. En 1948 se confía la Prefectura Apostólica a los padres Redentoristas, con Mgr. Constant Quillard como obispo. Esta etapa durará 11 años y será marcada por el nacimiento de puestos de misión por todo el territorio. En 1961, la Prefectura Apostólica de Niamey se convierte en la primera diócesis de Niamey. Es el signo de la vitalidad de la Iglesia del Níger. Puede autoabastecerse para la evangelización. Mgr. Berlier será el primer obispo de la diócesis de Niamey. Es el tiempo de la floración. Esperamos el tiempo de la siega que pertenece a Dios. “En la Iglesia del Níger, el trabajo para el desarrollo es fundamental para la evangelización y el anuncio del Reino de Dios. En el terreno de Dios hay que ser pacientes: el grano no crece en una noche; hay que esperar durante largos años para vivir en tiempo de la cosecha, el tiempo de la paciencia y de la amistad vivida con la gente, con nuestros hermanos musulmanes. Se necesita a menudo mucho tiempo para ser amigos, compartir su fe, estimarse en profundidad.” Actualmente, más de 200 misioneros, sacerdotes (Redentoristas y Fidei Donum), hermanos y religiosas están al servicio del Evangelio en este inmenso territorio de 1.187.000 km cuadrados para una población de casi 4 millones de habitantes. El 90% de esta población sigue siendo musulmana o de alguna religión tradicional. Los cristianos del Níger son un puñado, pero como dice Antonio: “Si el grano es bueno, el campo crecerá”.

“Si el grano de trigo no muere, queda solo; pero si muere da mucho fruto”. El 2 de Noviembre del 2002, Antonio Douramane entró en la Vida a los 99 años. Repetía continuamente esta palabra cuando estaba a punto de morir: “Señor, muéstrame tu rostro”.

San Douramane del Níger es uno de los pilares de la Iglesia de África. Su vida ha sido entregada completamente para que Jesucristo sea conocido y amado

en tierra africana. Creemos que intercede ante Dios para que “Jesucristo viva en nuestros corazones”.

Zahara ISSIFI y Sr. Marie Claire (Bisnietas de Antonio Douramane)

Nuestra Señora de Kibeho: “Soy la Madre del Verbo”

RUANDA

Es en este tono tierno que el 28 de Noviembre de 1981, la santísima Virgen María, Nuestra Señora de Kibeho (Ruanda) se apareció milagrosamente a tres jóvenes adolescentes diciéndoles que tenía un mensaje que tenían que transmitir a todo el mundo.



La autenticidad de lo sobrenatural por la Iglesia Católica fecha del 29 de Junio de 2001. Desde ese momento Kibeho se convirtió oficialmente y definitivamente en tierra santa, lugar de peregrinaje, de oración y de arrepentimiento. Pero, ¿que vienen a ver las personas que acuden a Kibeho? ¿Un lugar turístico de infraestructuras atractivas? ¿Personas influyentes? No, este tipo de entretenimiento y recreación abundan en nuestro mundo. En Kibeho todo es modesto y pobre... todo permite el encuentro con Dios bajo la tutela de María. Las líneas que siguen son un testimonio de un testigo presencial y quieren insistir sobre el contenido de las revelaciones, lo

que quiere decir para el pueblo creyente en general y para el pueblo ruandés en particular.

♦ **¿Qué quieres ver en Kibeho?**



Al igual que en otros lugares elegidos por el Cielo, Kibeho sigue siendo un rincón perdido, uno de los lugares más modestos y pobres de Ruanda.

La grandeza de Kibeho esta sin embargo en el hecho de que todo refleja la grandeza de Dios: el aire

límpido, el ambiente tranquilo que invita al recogimiento y a la oración, las colinas que elevan el alma a un encuentro profundo con Dios....

♦ El contenido de las revelaciones

1. Un llamado al arrepentimiento y la conversión: “**¡Arrepentiros, arrepentiros, arrepentiros!**” “**Arrepentiros, mientras todavía hay tiempo.**”

Este llamamiento instando a la oración y la conversión sincera lanzado por la Madre del Verbo es el corazón del mensaje de Kibeho. Porque la Virgen Santísima decía: “*El mundo va muy mal*” “*El mundo corre hacia su pérdida, caerá en un abismo,... en desgracias innumerables e incesantes*”. “*El mundo está en rebelión contra Dios, se cometen demasiados pecados allí; no hay ni amor ni paz*”. “*Si no os arrepentís y no convertís vuestros corazones, caeréis en un abismo.*” Esta llamada a menudo angustiada (ver la aparición del 15 de agosto de 1982 cuando los videntes vieron a la Madre de Dios llorar) estaba acompañada a menudo por imágenes aterradoras: un río de sangre, la gente matándose unos a otros, cadáveres abandonados sin nadie que los entierren... Sin demora, el pueblo ruandés pudo comprender las razones de tal aflicción sobre todo que diez años más tarde la profecía se concretizaba en el genocidio. ¡Si solo estas lagrimas habían dejado de fluir! ¿No sigue enfermo nuestro mundo dando rienda libre a las actividades de tinieblas? Estamos a menudo en búsqueda de sentido y de signos...solo se nos dará el signo de Jonás.

2. *“La fe y la incredulidad se unirán sin que nos demos cuenta.”*

(¡La fe y la incredulidad convivirán con malicia!)

Palabra ciertamente misteriosa pero que el mundo entero ha oído muchas veces desde el comienzo de las apariciones.

3. El tema del **sufrimiento salvífico**

Este tema es uno de los más importantes en la historia de las apariciones de Kibeho. El sufrimiento, por otro lado inevitable en esta vida, es un camino que uno tiene que tomar para llegar a la gloria Celestial... “Nadie llega al Cielo sin sufrimiento”, “el hijo de María no se separa del sufrimiento”. Los videntes fueron invitados a vivir concretamente este mensaje: aceptar el sufrimiento en la fe y la alegría, mortificarse y renunciar los placeres para la conversión del mundo. Kibeho recuerda la Cruz de Cristo en la vida del cristiano y de la Iglesia. El rosario de los siete dolores nos ayuda en la meditación y la acogida del sufrimiento bajo la tutela de Nuestra Señora de los Dolores.

4. **Rezar sin cesar y sin hipocresía**

Los hombres no rezan e incluso los que rezan no lo hacen como deben. La Santísima Virgen pide a los visionarios de rezar mucho por el mundo, enseñar a otros a rezar. La virgen que pongan más celo en la oración y que recen sin hipocresía. También pide que recen por la Iglesia porque, dice ella, grandes tribulaciones la esperan en el futuro.

5. **La mística de las flores**

Las apariciones de Kibeho constan tan bien de ritos como de símbolos: bendición del **agua, un campo de flores** que los visionarios tienen que regar siempre. Estas flores de diferentes especies y calidades simbolizan los hombres en la recepción del mensaje. Uno de los signos distintivos de la estatua de Nuestra Señora de Kibeho es que María flota en las flores.



♦ **Para todo hombre en búsqueda de Dios**

Kibehe es ahora un lugar de peregrinación y de encuentro para los que buscan a Dios. Es un lugar de conversión, de reparación de nuestros propios pecados y de los pecados del mundo. Es un lugar de reconciliación, un lugar de compasión y de fraternidad sin fronteras.

Ellos vienen de Europa, de América, de África y sobre todo de los países de los grandes lagos, a encontrar a Nuestra Señora. Localmente, los peregrinajes se organizan cada año principalmente en fechas importantes como el 15 de

agosto, el 15 de septiembre, el 28 de noviembre....

Tu que acabas de leer este mensaje, ¿te has dado cuenta que tu familia, tu comunidad...tu grupo de adhesión cualquiera que fuera, es un campo de flores en medio de las cuales la Virgen María flota para cuidar la flor agostada, para regar la que muere de sed... que haces de la flor agostada de tu campo..., del campo de Dios?

- ¿Cómo vez tu sufrimiento? ¿Te lleva más y más a una mayor comunión con DIOS cuya llamada se ha quedado sin gran efecto y que tu continúas a cosechar frutos amargos del árbol de la desobediencia, los ojos vueltos hacia el reino de las tinieblas eso que somos hijos de la Luz, hijos del día? (1Tes 5,5; Ef. 5,8).
- A nosotros que rezamos sin cesar, la Madre del Verbo nos llama a una oración sincera, una oración que transforma, que nos cambia y que cambia los que no frecuentan. No seamos de esos postes indicadores que orientan a otros mientras que nosotros mismos nos quedamos fijos en un mismo sitio. Rezar sin hipocresía es preservarse de ser estas ¡tumbas blancas en el exterior mientras que en el interior están llenas de podredumbre!

- Más de uno dirá que el mensaje de Kibeho no tiene nada nuevo sino una llamada urgente, con una nueva claridad de lo que habíamos olvidado, para despertarnos, agitar nuestras conciencias, advertirnos y recordarnos de las exigencias de nuestra filiación divina.

Que este mensaje nos anime a modificar nuestras vidas para una relevación espiritual.

Ojalá escuchéis hoy su voz: no endurezcáis el corazón.... Sal 94

No afligemos a Nuestra Madre por nuestra ceguera y nuestro endurecimiento.

Termino este artículo con este pasaje de San Pablo a los Corintos: “*¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, más uno solo recibe el premio? ¡Corred de manera que lo consigáis! ¡Los atletas se privan de todo; y eso por una corona corruptible! Nosotros, en cambio, por una incorruptible. Así pues, yo corro, no como a la ventura; y ejerzo el pugilato, no como dando golpes en el vacío, sino **que golpeo mi cuerpo y lo esclavizo; no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado.***” 1 CO. 9, 24-27

Creo que los que han tenido el privilegio de vivir de lejos o de cerca las gracias particulares, han sabido al mismo tiempo leer los signos de los tiempos sin que sea demasiado tarde. Para el pueblo ruandés por lo menos, un buen número de profecías se cumplieron a la letra con el genocidio que cayó sobre el país y cuyas consecuencias afectan el mundo entero. Para los indecisos, es ya hora de levantarnos del sueño. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues de las obras de la tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. (Rom 13,11-12)

*Nuestra Señora de Kibeho, Madre del Verbo,
te bendecimos por tu presencia renovada en nuestra historia humana,
especialmente tu presencia en Kibeho cuando nuestro mundo
lo necesitaba. Danos la fuerza necesaria para acoger
tu llamada a convertirnos,*

*a arrepentirnos y a vivir según el Espíritu de tu Hijo.
Enséñanos a rezar sin hipocresía, a amarnos sinceramente,
a comprender el valor de la Cruz en nuestra vida.
Y podremos compartir contigo esta vida en Dios que ya nos haces
probar las primicias. Amen.*



3. LA CAPILLA DE AUTEUIL

El Vía Crucis

El Vía crucis se subdivide en 14 cuadros de talla y magnitud desiguales, que representan cada una de las estaciones, dispuestas de manera no cronológica

1. El Simbolismo general

En la parte baja, se representan imágenes de nuestra humanidad, del mal, de la crueldad del ser humano, del miedo que paraliza, del sufrimiento físico, de la humillación, del abandono, pero igualmente de la ayuda mutua.

Iremos así de abajo, la tierra, hacia arriba, el cielo, lo espiritual, los valores de escucha, de interiorización, de amor, de fidelidad, de compasión, de encuentro con el Padre

Es el trayecto de todo hombre: lo humano, quiere encontrar lo divino, quiere acercarse, crear un lazo, un arca de la alianza con Dios.

Es un camino de resurrección y de perfección hacia la Luz.

María Eugenia, la Santa fundadora de la Asunción diría: Camino de interiorización consciente y cotidiano del mensaje de Jesús .

2. Pintura medio abstracta, medio figurativa

El lado figurativo da una clave de lectura. Sin embargo, como es reducido, tiende más bien a dar un mensaje que lleva a lo esencial.

El lado abstracto de las pinturas permite el íntimo recogimiento. La obra abunda en posibilidades de interpretaciones. Cada una única para sí.

La obra puede llevar a la meditación personal, a la introspección, a cuestionarse, a la oración.

3. ¿Vía crucis cronológico o no?

Habiendo observado una cierta lasitud en el vía crucis clásico, cronológico, y un poco fastidioso, propongo fijar una nueva mirada vivificante sobre el “vía crucis”, que empuja al peregrino- pues el que lo vive está en camino con

Cristo- a entrar en este camino más profundamente, y dejarse tocar por un acontecimiento, o una faceta del vía crucis .

Este vía crucis, se puede empezar por cualquier cuadro. Como cuando tenemos que hablar de nosotros, normalmente no empezamos hablando del encuentro de nuestros padres.

Jan Goris, Julio 2010

14° Estación: La tumba vacía

La tumba está vacía. Desde abajo, la mirada sube y en un remolino se transforma en un camino que va hacia la luz de la Resurrección. Encima de la tumba mucho rojo, mucho amor, y un remolino de fe, de energía, de gracias, como el fuego de una vela que sube haciendo remolinos, atravesando derecho la pura luz, y pasando a otra cosa, otro estado, y todavía más amor, arriba del todo, la mansión del Padre

Sin embargo, a la vez, este gran cuadro central representa la cruz: se discierne el rostro de Jesús. A demás, el lienzo sobrepasa un poco los otros, y da una imagen de cruz al conjunto.

12° Estación: María, Juan y María Magdalena

Hubieran querido estar, no al pie de la cruz, pero cerca muy cerca de el en el momento de su muerte, para escuchar sus últimas palabras, sus últimas palabras de amor.....y María Eugenia, quizás un poco incomoda de estar situada tan alto, en un buen lugar, y sin embargo orgullosa, feliz y en su sitio diciendo: “Seguidme, mirar lo que pasa cuando se Le sigue” y que “El solo llena toda la amplitud de nuestro corazón”. También ella ha dicho: “Sois hijas de la Asunción. Este misterio que es más del cielo; que de la tierra es un misterio de adoración. Abandonando la tierra y elevándose al cielo, la Santa Virgen va a rendir a Dios un honor soberano” Y he la aquí dispuesta a honrar a Dios como María lo hizo en su Asunción.

y... casi invisible, el Ángel del Señor el más cercano de Jesús en la cruz, cercano también del mundo que le gustaría conducir hacia Dios.

2° Estación: Jesús carga con su cruz

Jesús está cargado de lo que el Padre le ha pedido, cargado de su misión. El pie de la cruz esta como enraizado, enganchado en la tierra, y en lo alto enlazada al cielo.

Cruz de anclaje y de experiencia humana. Cruz que hay que desraizar de sus pecados mortales, cruz alimentada por los orígenes, nuestra historia, la madre tierra.

Cruz que él va a enderezar más lejos en la montaña, cruz que ahora le enlaza con lo esencial, a los guías celestes que son los santos, los ángeles y los arcángeles, a la inspiración del Espíritu Santo, a las palabras del Padre.

Jesús gracias a la cruz hace el enlace

4° Estación: Jesús encuentra a su madre

Ella siempre ha estado ahí, cerca de él, desde el principio del camino.

Su mirada, es una mirada de personas que se aman.

De repente, ve el rostro de su hijo y se acuerda: cree reconocer a su ángel;

Desaparecen sus lágrimas .Su rostro vuelve a ser el de la joven enamorada.

Sus dedos se tocan con delicadeza sobre esta cruz que les separa. De hecho, desde el principio lo sabía. El ángel la había anunciado que otra vez le vería.

13° Estación: María acoge el cuerpo de su hijo

Cerca de la cruz, y de Jesús crucificado y resucitado, nos encontramos una vez más con María. Jesús no tiene rostro ya ha dejado su cuerpo.

Sin embargo, María lo abraza una última vez, una mano sobre su costado abierto que simbólicamente cura y cierra la herida, y el rostro sobre su corazón.

¿Late aun débilmente su corazón? Creer a pesar de todo que está vivo. Sentir este cuerpo una última vez y unirse al amor, al lazo de vida eterna. Una luz celeste que atraviesa todo viene a inundar la escena. Si Jesús esta aun bien vivo.

La disposición de este vía crucis permite ver como María es importante y presente, lo que no aparece necesariamente en el vía crucis clásico. María rodea a su hijo de su amor como está presente para nosotros, y no la vemos necesariamente, ella que es la llena de gracias.

11° Estación: Jesús es clavado en la cruz

Al centro bajo la cruz la mano atravesada por el clavo: Jesús es clavado en la cruz

Experiencia terrible de la tortura, de la crueldad del hombre hacia el hombre o hacia el Otro, el extranjero que no conoce.

Sin darme cuenta he pintado una manga blanca. Vestidura de resurrección
Y esta cruz que sube transparente hacia el cielo y esta mano que llama, que se abre.

10° Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Jesús está desnudo.

Se encuentra de repente solo, y parece abandonado des los hombres y de Dios.

El hombre tendría rápido tendencia a desesperarse.

Terrible experiencia para el hombre que el abandono y la humillación.

No obstante, Jesús en su desnudez esta transparente de luz y como purificado.

Un nuevo bautismo antes de irse; más le desnudan más aparecen luz y colores, más se funde en los colores, mas esta enlazado al Todo, al universo creado, mas es el Hijo de Dios.

3° Estación: Jesús cae por primera vez

La Cruz es pesada.

Jesús cae como nosotros frente a una prueba demasiado pesada. Le duele
Es como si saliera de los escombros de una casa bombardeada durante la guerra de los hombres, como si sostuviera una viga de hormigón para que los supervivientes puedan salir.

Caminos conflictivos, consecuencias de juegos de poder, de dominación, de sufrimiento humano

5° Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar su cruz

Jesús sueña que un hombre vendrá para ayudarla a llevar la cruz. ¿Puede seguir soñando?

Pues no, mira que acude, este Simón, empujado por la luz del amo. Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar su cruz. ¿Necesita Dios al hombre? Nos invita a ayudarle y a amarle.

El amor no va en un solo sentido. El comparte todo con nosotros. Estemos vigilantes y a la escucha. Pero esto parece completamente increíble. El hombre tienen miedo del que dirán.

Está más bien tentado de rehusar de no comprometerse a fondo, cada uno para sí, cuidado con las consecuencias...

Jesús nos dice: No tengáis falsa humildad, Nos necesita a nosotros, nuestro amor, nuestra creatividad, nuestra apertura y nuestros sentidos despiertos, nuestra bondad, nuestra compasión.

1° Estación: Pilatos entrega a Jesús

El cielo esta pesado sombrío y tormentoso. Todavía no se ha acabado Jesús es condenado a muerte. Pilatos no ve ningún motivo de condenación; sin embargo entrega Jesús a sus verdugos. Le plantan una corona de espinas en la cabeza.

Niños maltratados, hombres y mujeres humillados o torturados todos pueden encontrar ayuda y consuelo en la justicia divina: Dios solo sabe por dónde pasa nuestra vida para alcanzar su fin, porque llevamos esta cruz, por qué camino, y cuál es nuestra misión. Nos pide solo que tengamos confianza en El.

6° Estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Verónica, esta tan impregnada de su encuentro con Jesús que ella misma se convierte en el reflejo de Su rostro esta como transfigurada por su encuentro con Jesús: **encontramos** algo de la corona de Jesús, pero también el azul de la serenidad y de la profundidad del amor de su Salvador.

No es el lienzo el que está impreso por el encuentro, pero ella misma.

¿No podemos hacer nosotros lo mismo?

¿Atrevernó a ir a su encuentro?

¿Y ser transfigurados?

8° Estación: Las mujeres de Jerusalén lloran tras Jesús

Ahí está quizás nuestro sitio en camino hacia la luz de Dios, donde tenemos que encontrar la gran visión interior amante de María Eugenia para estar por encima de críticas fáciles, de miradas de cercanos, de la injusticia de los hombres, y /o su pasividad. Es ahí donde tenemos que adorarle. Es ahí donde tenemos que comprometernos y vivir en plenitud.

Han venido en grupo, juntas, las mujeres de Jerusalén. Rastros de lágrimas por todos lados sobre el cuadro como las que han quedado sobre una carta de amor. Todas ellas han querido verle una última vez y también ser vistas. Jesús reconoce a cada una.

María Eugenia dice: “Sois hijas de la Asunción. Este misterio que es más del cielo; que de la tierra, es un misterio de adoración; Desde lo alto del cielo, la Santa Virgen le consigue almas y le forma en las hijas que se dan a ella, otras adoradoras que deben seguir sus huellas;

Nuestra regla comienza con estas palabras / Ante todo, mis queridas hermanas que Dios sea amado, y además el prójimo”

7º Estación: Jesús cae por segunda vez

Ved le aquí bajo la cruz, como aplastado por ella. No es eso. Si se ha caído, es que el plan divino es ese, ocasión de dar las gracias a la tierra que le ha acogido y le ha hecho crecer. Su cuerpo se funde a lo lejos en el paisaje.

Gracias, dice el, de darme al caer ocasión de abrazar esta tierra que me ha acogido, que me ha permitido vivir la experiencia de la vida.

Gracias a todos los habitantes, les envió otra vez todo mi amor, lo mismo que a toda la creación

9º Estación: Jesús cae por tercera vez

Jesús caerá “solo” tres veces.

Jesús vive la experiencia humana cayendo, sin embargo, aquí, él va a conectarla con el Creador. La cruz se vuelve transparente en la parte baja. Jesús la endereza como liberado del peso y vemos esta cruz en la luz, camino de vida eterna Jesús enraíza su cruz y hace un árbol de vida, que de nuevo pasa por la luz pura y directa. Él es el lazo entre nosotros y el Padre. Nos enseña el camino de la paciencia y de la Fe. Nos muestra el camino, cuando nos dice que tenemos que hacer con nuestra cruz. Enderezarla, enraizarla en la montaña y hacer un árbol de Vida. Y decidir de vivir de manera más elevada, más consciente y más profunda, unidos a nuestro Creador.

María Eugenia diría: Jesús pide que se pueda “prestar” la atención de su corazón y la atención de su espíritu para llegar a “seguir a Dios en plenitud” y llegar al gozo eterno. Está permitido a todos pedir la luz, de decir con fervor, con ardor: “Señor que recobre la vista.” Podemos ver las cosas de Dios de

manera más elevada, mas penetrante, más profunda, es el fin de gracias particulares dadas a ciertas almas.”

Lo mismo que esta oración, la pintura partirá de abajo, y subirá hacia la luz. Es necesario que rellemos nuestra experiencia humana al fin último: que sea para nosotros “la única luz” y que lleguemos al gozo eterno

El final

En los cuadros abundan otras maneras de leerlos y de enfocarlos.

Lo esencial, pienso yo, es el espíritu, la apertura y la meditación en la que el vía crucis es vivido

La pintura, los gestos y la inspiración han seguido y han acompañado la oración.

Yo espero que como con las vidrieras; las pinturas nos permitirán ver las cosas de la Vida de manera más profunda y más elevada.

Que el espíritu de María Eugenia penetre en ellas y ellos que desean encontrar a Jesús en su Camino de Vida.

4. CRÓNICA FAMILIAR

◊ Visitas y actividades del Consejo general en 2011

15 de abril al 10 de julio

Sesión 3° Año en Auteuil

▶ *2 al 28 de mayo: Capitulo General de los Agustinos de la Asunción*

3 y 4 de mayo

Equipo Internacional de Finanzas en Auteuil

5 y 6 de mayo

Comisión de Finanzas en Auteuil

10 al 17 de mayo

Chad: *Martine*

16 al 26 de mayo

India: *María Emmanuel*

19 de mayo al 9 de junio

España: *Diana*

19-23 de mayo: *Katrin*

27-30 de mayo: *Brigitte*

3-5 de junio: *Martine*

14 al 24 de junio

Madagascar: *Diana*

▶ *1 al 25 de junio: Capitulo General de las Hermanitas de la Asunción*

▶ *27 de junio al 21 de julio: Capitulo General de las Oblatas de la Asunción*

▶ *4 al 27 de julio: Capitulo General de las Orantes de la Asunción*

29 de julio al 16 de agosto

México: *Martine*

1 al 30 de septiembre

África del Este: *Diana, Brigitte, María Emmanuel*

1 al 30 de septiembre

Ruanda: *Martine, Katrin*

5 de noviembre al 28 de enero de 2012

Sesión de preparación a los votos perpetuos en Auteuil

7 al 12 de diciembre

Atlántico Sud: *Diana, Martine*

Jubileos de Casas 2011

25 años de fundación de Singida - Tanzania

25 años de fundación de Mwezi - Ruanda

25 años de fundación de San Luis - Guatemala

25 años de fundación de Worcester - USA

50 años de fundación de Nyange - Ruanda

50 años de fundación de Kabuye - Ruanda

◆ Sesión del 3° Año

Provincia	Nombre
Centro América - Cuba	Emperatriz Santos Amparo Catalán
Atlántico Sud	Maristela Correia Costa Helena Maria Rodrigues
Ecuador – Chile	María Ángeles Carpio Murillo María Zoila Balbina Quichimbo
Francia	Marie Laure Sabourin Véronique Thiébaud
India	Asha Enamattam
México	Isabelle Eugénie Gorgeu
Filipinas-Tailandia	Estela Marie Rocoles Irene Cecile Torres Mary Sheryl Reyes
Ruanda-Chad	Anne Marie Musabyimana Marthe Marie Nzabakurama Marie Laeticia Byukusenge

◆ Capítulo general de los Padres Asuncionistas 2011

Hoy, 11 de mayo de 2011, el Capítulo General de los Asuncionistas ha elegido al P. BENOÎT GRIÈRE como nuevo Superior General de la Congregación.

Le P. Benoît Grière es el 10º Superior General de los Agustinos de la Asunción (también llamados Asuncionistas). Este francés, que dentro de unos días cumplirá 53 años, sucede al Padre Richard Lamoureux (Estados Unidos), que termina ahora dos mandatos de seis años al frente de esta Congregación. Los Asuncionistas son hoy 834 religiosos y 45 novicios, repartidos en 130 comunidades en 30 países de todos los continentes.

Benoît Grière nació el 22 de mayo de 1958 en Chauny (Aisne, France). Terminados sus estudios secundarios en Epernay (Marne), hizo la carrera de medicina en Reims (1976-1985) y paralelamente, inicio su formación filosófica con vistas al sacerdocio en el marco de los Grupos de formación Universitaria (GFU, 1981-1987). Seguidamente estudio teología en el seminario de Reims (1987-1989) y en el Instituto Católico de Paris (1989-1993). Es master en teología.

Es Doctor en medicina (DEU de Medicina tropical - Salud y desarrollo; Certificado de Nutrición – Salud pública). Realizó el Servicio Nacional de Dakar (Senegal) como alumno-investigador en el Orstom, sección de Nutrición (1985-1986).

Ingresa en la congregación de los Agustinos de la Asunción (Asuncionistas) en 1991 y, al término de su noviciado en Sceaux (Hauts-de-Seine), fue ordenado sacerdote en 1995, en Epernay.

En 1995, fue destinado a Madagascar y nombrado coordinador de la salud por la diócesis de Tuléar, y en 1999, fue profesor de teología en el seminario de Fianarantsoa. También fue párroco, medico de una prisión, y responsable de un Centro de Rehabilitación Nutricional. En 1998, hace parte del Comité de Ética de la Iglesia Católica de Madagascar. En 1999 regresa a Francia para ser Primer Asistente del Provincial de Francia y encargado, entre otras cosas, de la editorial Bayard (2002-2005).

Desde el año 2005 era Superior Provincial de la Provincia de Francia de los Agustinos de la Asunción, que comprende hoy 252 religiosos distribuidos en 41 comunidades, en Francia y también en Europa del este, Italia (Florencia), Oriente Próximo, África (Togo) y Asia (Corea, Vietnam).

Primeras palabras del P. Benoît Grière, inmediatamente después de su elección

“Acepto mi elección.

Cuando el sábado escogimos cada uno un personaje bíblico como símbolo del Superior General, yo puse a San Pablo: un hermoso Apóstol, hombre de convicciones y de entusiasmo... ¡Pero yo no soy San Pablo! Soy más bien como Moisés, con una voluntad fuerte pero que enseguida ve sus limitaciones.

Estos últimos meses he vivido una prueba personal de salud. Esas limitaciones existen –y no son solamente corporales, sino humanas, espirituales. A veces el Señor nos hace pasar por caminos difíciles, pero nos lleva hacia la Tierra Prometida: para nosotros, en la Asunción, eso se llama el Reino.

Éste es el camino por el que transitamos los discípulos de Manuel d’Alzon; con esta frase de San Agustín en la mente: “Más vale un cojo en el camino que un corredor en la cuneta”. Yo también me he caído. Pero los hermanos me han ayudado a levantarme.

Hoy nuestra Congregación está formada por todos esos hermanos: a veces se tambalean, pero son cojos que se han levantado. Acepto proseguir en este camino hacia el Reino. ¡Con ustedes! Demos gracias por todos aquellos que aceptan responsabilidades, porque nos ayudan a ser fieles al evangelio”.

El jueves 12 de mayo de 2012, el hermano Didier Remiot (francés) fue elegido Ecónomo General de los Agustinos de la Asunción para un mandato de 6 años. Los Padres Emmanuel Kahindo Kihugho, John Franck y Marcelo Marciel fueron elegidos Asistentes Generales por un mandato de 6 años.

AL PADRE BENOÎT Y EL NUEVO EQUIPO DEL CONSEJO GENERAL, EXPRESAMOS NUESTRA ALEGRÍA Y LES ASEGURAMOS DE NUESTRA ORACIÓN. ¡LES DESEAMOS BUENA SUERTE! QUE EL ESPÍRITU FECUNDE LO ANTIGUO Y LO NUEVO, LA FUERZA Y LA FRAGILIDAD, LA JUVENTUD Y LA MADUREZ. Y QUE JUNTOS COMO

ASUNCIÓN, EL REINO SE VUELVA CADA DÍA MAS REALIDAD EN NOSOTROS Y A NUESTRO ALREDEDOR.

3. PARTAGE AUTEUIL N° 87

Dada la cantidad de artículos recibidos, hemos decidido publicar en este n° 86, los Santos de dos continentes: América y África.

Los de Asia y de Europa aparecerán en el n° 87.

Gracias por vuestra contribución si rica e interesante.

El equipo de redacción

4. LA PALABRA A MARÍA EUGENIA DE JESÚS

La santidad en mí solo puede venir de El

Retiro de enero 1877

1º Día. Mi primera impresión es que hay que situarse en un nivel más alto, permanecer cerca de Dios en Jesucristo, relacionarlo todo con El y ver desde El los acontecimientos, las ocupaciones y todas las cosas. No dejarme angustiar por lo que es caduco, no desear ni el apoyo humano para las cosas espirituales, ni que las cosas vayan bien, sino acercarme a Dios en todas mis necesidades y llevarlo conmigo en todas mis ocupaciones.

3º Día - He meditado largamente y pedido conocer a Jesucristo, su **santidad** frente a mis deficiencias, pero sobre todo su misericordia, su piedad, su perdón en el que tengo que confiar; su voluntad de alentar mis más mínimos esfuerzos, de concederme el querer y el hacer, incluso su alegría al verme a sus pies para recibir de El todo lo que me hace falta y para que su gracia se derrame en mí.

7º Día- La Cena. Este pensamiento me ha chocado de nuevo. Y es porque en este gran don de amor, Jesús pide la **santidad**. *Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo*. El que está limpio no tiene que lavarse más que los pies. Todas las palabras del discurso antes de la Cena, son tanto santidad como amor. ¡Qué divino es todo esto! Esto que ya no es pan, es fuego divino, me dispondré a recibirlo como una luz que quiere penetrarlo todo en mí. He adorado a Jesús en este don de sí mismo rico de toda **santidad**.

8º Día-¡Oh!, qué necesidad de purificación, de alejarse de todo impedimento, trabajar por conseguir que nuestra propia entrega sea honesta, sincera y generosa! Que consienta, que coopere a su acción. La **santidad** en mí solo puede venir de Él. Que me entregue sobre todo a su amor, al gran medio de la oración, sabiendo perseverar en ella aunque me cueste.

Mi propósito del Retiro es adorar en el Señor la **santidad** y el amor, e intentar introducir la **santidad** en mi vida por la fidelidad a la gracia y una confianza ilimitada en el amor que Jesús me tiene, rezar lo más posible, y para ello ser fiel a los tiempos que la Regla nos propone para el Oficio Divino y la Oración, respondiendo al amor, que el Salvador se ha dignado recordarme, amándole y amando a los demás como El.

¡Bendito sea Dios por la gran misericordia que ha tenido conmigo!

María Eugenia de Jesús
NI.233/01, enero 1877